STENDEK ®

STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C.E.I.
Año XI Nº 40 Junio 1980

Dep. Legal: B-21.354/72
Imprime: "Ratlles", Mallorca 206 - Barcelona

editorial

PRIMICIA vs. OBJETIVIDAD

Transitamos un periodismo que nos exige mesura y precisión, aún a riesgo de dilatar apreciablemente la difusión de algún acontecimiento ufológico. No estamos embarcados en una carrera alocada cuya meta inmediata sea contabilizar primicias, y, la mediata, la de impactar al lector con un manejo indiscriminado de información muy reciente.

El fenómeno Ovni es una realidad física anómala que debe abordarse con un riguroso criterio metodológico que permita profundizar científicamente las particularidades de su naturaleza última. Esta afirmación suscita otra de sentido antinómico, traducible en términos de un necesario rechazo a toda difusión apresurada de hechos flamantes, supuestamente relacionados con el tema. En nuestro caso, la objetividad y la amplitud de prueba están reñidas con la primicia, sinónimo de ligereza y de estrechez documental.

Esto no sucede en otros campos del periodismo, en donde muchas veces pueden conciliarse la seriedad y la agilidad informativa, en atención a la propia naturaleza de los hechos relatados. Pero en el terreno ufológico no ocurre lo mismo. Quien pretenda afirmar lo contrario ignora por completo los múltiples aspectos involucrados en el problema, ya que el análisis pormenorizado del mismo exige el concurso de numerosas disciplinas técnico-científicas.

El supuesto descenso de un Ovni —por ejemplo— ligado a la captación fotográfica del fenómeno y a la existencia de huellas en el terreno, impone la necesidad de un análisis detenido del evento desde muy distintas ópticas. El botánico —v.gr.— explicará si los hongos que proliferaron en la marca en cuestión corresponden a la especie generadora de los conocidos "anillos de hadas", erróneamente atribuídos por el vulgo a los Ovnis. El físico —por su parte— evaluará las particularidades de la tierra y hierba calcinadas, barajando hipótesis convencionales sobre la causa generadora de esos efectos y determinando paralelamente si el índice de radiactividad registrado en el sitio se ajusta al nivel normal de radiación ambiental del lugar. El químico —en su caso— analizará algún sedimento encontrado en el sector, mientras que el fotógrafo hará lo propio con los negativos obtenidos. El médico ensayará una explicación científica sobre los efectos fisiológicos acusados por el testigo, mientras que el siquiatra buceará en la mente del protagonista en busca de una interpretación sicológica del fenómeno

Las etapas precedentemente indicadas son apenas un reflejo muy elemental de los múltiples problemas que debe arrostrar la ufología científica frente a cada caso concreto. Casi a diario nos llegan denuncias de supuestos avistamientos y/o aterrizajes de Ovnis en algún punto del país. Si nuestra publicación fuese un mero órgano informativo de cuanta estupidez sea puesta en circulación, no sólo se convertiría en un pobrísimo catálogo de lo absurdo, sino que dejaría de cumplir con el cometido que signara su aparición.

Quienes pretendan encontrar en nuestras páginas un relato general de cualquier episodio que haya sido divulgado recientemente por los conductos ordinarios, se verán por cierto defraudados. La investigación silenciosa y seria es una labor que insume un apreciable margen de tiempo. Es preferible sacrificar "primicias" en aras de la obtención de un resultado científicamente más valedero. En caso contrario sólo se divulgarían rumores, pero no investigaciones. El rumor desjerarquiza a la ufología. La investigación la enaltece.

Prof. Oscar Galindez

(Editorial nº 6 "OVNI")

ESTUDIO DE LAS FOTOGRAFIAS DE LAS DOS LUNAS DE BARCELONA

por F. Louange, de ESA y del Consejo de Consultores de STENDEK y J.L. Casero, de ESA (European Space Agency) Traducido del Francés por J. Palacio

1. Datos disponibles para el estudio.
2. Estudio comparativo de las diapositivas.
3. Análisis de las diferentes hipótesis.
4. Características del objeto.
5. Conclusiones.

1. Datos disponibles para el estudio

El informe inicial de este caso contenía: una narración (véase Anexo 1), una relación de los datos técnicos del aparato fotográfico empleado, copias de cuatro diapositivas originales de las que las dos últimas mostraban "dos lunas", y reproducciones en papel, a color, de estos dos originales.
Cuando un primer análisis rápido demostró que no se trataba de un truco, ni de un error burdo de interpretación, las cuatro copias fueron devueltas a su dueño, que aceptó enviarnos los originales de los dos clichés que contenían las "dos lunas". Se trata de dos diapositivas ORWOCHROME reveladas en febrero de 1978, que en lo sucesivo denominaremos A y B respectivamente.
En estos dos originales, A y B, puede verse el cielo de noche, con dos grandes objetos luminosos, siendo la luna uno de ellos. En A, los objetos están cerca el uno del otro y se encuentran en la proximidad de una pequeña nube. En B, el objeto más luminoso se encuentra detrás de una nube. Se puede además observar, en B, con la ayuda de una lupa o de un microscopio, un tercer objeto luminoso muy pequeño: se encuentra situado en la dirección "noroeste" según se mira la diapositiva, partiendo del objeto más bajo en el horizonte, a una distancia igual a las tres cuartas partes del diámetro del objeto de referencia; es probable que se trate solamente de una estrella bastante brillante.
El primer paso que se plantea es el de identificar la "verdadera" luna en las fotos.
Por dos métodos diferentes hemos averiguado que, en cada una de las diapositivas, se trata del objeto más luminoso:

- Como la luna se encuentra mucho más lejos que el objeto (como se demostrará en el párrafo 4.2), ésta aparece rodeada de un halo de difusión debido al hecho de que los rayos luminosos que de ella provienen atraviesan la atmósfera. Por el contrario, no se observa ningún halo alrededor del objeto, cuyos contornos son muy nítidos.
- La luz de la luna es casi blanca. Un exámen microscópico de la repartición de los granos de los diferentes colores en la emulsión confirma que así ocurre en el objeto más luminoso (cantidades iguales de granos de diferentes colores), mientras que el otro objeto muestra carencia de azul.

2. Estudio comparativo de las diapositivas

Sería posible considerar cada una de estas fotos como un problema independiente, pero nos pareció más interesante demostrar que fueron realmente tomadas en el mismo lugar y que muestran el mismo objeto. En efecto, el aspecto de los dos objetos luminosos estudiados parece, a primera vista, idéntico en las dos fotos, y el trabajo ha consistido en confirmar cuantitativamente esta impresión subjetiva.
En los dos originales, el objeto aparece, en una primera aproximación, como un círculo o más precisamente, una elipse de excentricidad muy pequeña, con bordes nítidos, de color bastante uniforme (a pesar de la presencia de algunas manchas de sombras que recuerdan lejanamente las de la luna), que sugiere más la forma de un disco plano que la de una esfera.

FOTO A

A partir de grandes ampliaciones del objeto de cada uno de los originales, obtenidas a través de un filtro amarillo y en condiciones rigurosamente idénticas, hemos podido efectuar las mediciones siguientes:

- Los contornos de los dos objetos se superponen con una precisión superior al 4%, siendo su excentricidad del orden de 0.02.
- Las sombras o manchas en el centro de los dos objetos son muy similares y tienen la forma de un "9".
- Los dos objetos muestran la misma pequeña protuberancia.

Si añadimos el hecho de que un examen microscópico muestra una "deficiencia" idéntica de granos azules en el interior del objeto en las dos diapositivas, podemos concluir que la probabilidad de que se trate de dos objetos diferentes tomados en momentos diferentes es muy pequeña.
Concluimos pues que se trata del mismo objeto, aparentemente fotografiado en el mismo lugar.

3. Análisis de las diferentes hipótesis

3.1 Exposición múltiple

Esta hipótesis se puede rechazar por dos razones:

a) Con el tipo de aparato fotográfico utilizado, es prácticamente imposible realizar exposiciones múltiples de manera no intencionada.

b) El exámen microscópico, particularmente del original B, permite verificar que el tamaño de los granos es igual en toda la superficie; en caso de exposición múltiple, los granos serían más gruesos en las zonas luminosas expuestas varias veces.

3.2 Reflexión de la óptica del aparato

Este tipo de reflexión puede ocurrir cuando el número de elementos en el dispositivo óptico es par. El aparato utilizado está formado por seis elementos. La hipótesis de la reflexión de la luz de la luna debía pues ser considerada.
La hemos rechazado por las tres razones que siguen:

a) Con un fondo tan oscuro (el cielo de noche), debíamos haber obtenido obligatoriamente una imagen secundaria simétrica respecto a la luna, lo cual, evidentemente no es cierto.

b) La reflexión debería haber mostrado un contorno pentagonal, debido al diafragma. Por el contrario, se observa un círculo/elipse.

c) El exámen microscópico indica que la composición cromática de la luz del objeto es diferente de la de la luna, lo que elimina la posibilidad de una reflexión de esta índole.

FOTO B

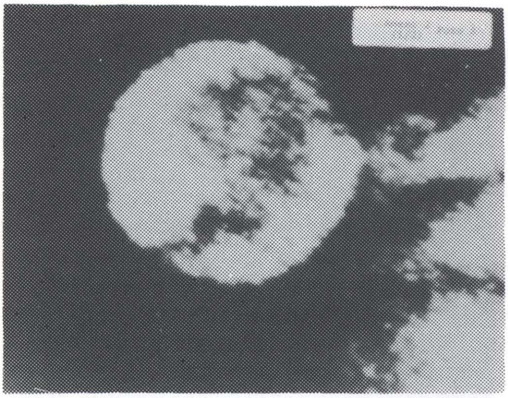
Para verificar este último dato de manera más objetiva, hemos realizado, con cada diapositiva, tres ampliaciones en papel transparente RAUDOCOP blanco y negro, intercalando sucesivamente tres filtros de color magenta (complementario del verde), amarillo (complementario del azul) y cyan (complementario del rojo); las seis ampliaciones fueron efectuadas en idénticas condiciones. Posteriormente, la densidad de gris tomada en un punto particular escogido en cada uno de los objetos luminosos, fue leída con la ayuda de un microdensitómetro y, con estos valores, pudimos calcular los valores de las transmitancias asociadas. Los resultados se reflejan en el siguiente recuadro:

	FOTO A		FOTO B	
	LUNA	OBJETO	LUNA	OBJETO
filtro magenta	1.41	61.0	1.43	28.5
filtro amarillo	2.27	58.9	1.74	28.8
filtro cyan	2.51	58.2	1.57	24.6

En valor absoluto, estas cifras no significan nada interesante ya que el papel utilizado no es pancromático, pero es significativo que, en cada una de las dos fotos, las respuestas relativas en los tres colores sean claramente diferentes para la luna y el objeto.
El hecho que estos valores varíen de una foto a la siguiente para un mismo objeto no tiene nada anormal, sabiendo que, en fotografía en color y para una exposición tan larga como un segundo, el "efecto de reciprocidad" no se verifica.

3.3 Reflexión en la atmósfera

En algunos casos, manchas luminosas observadas en el cielo tienen como origen la reflexión en la atmósfera de una fuente de luz convencional (faro, etc.). Esta hipótesis es poco probable en este caso puesto que el cielo estaba muy despejado. En efecto, este tipo de reflexiones se ven generalmente en las nubes.
Por lo tanto, considerando el original B, se excluye que pueda tratarse de una reflexión de luz cuya fuente se encuentre más lejos que el objeto. Si se tratase de la reflexión de una luz emitida desde un punto situado más bajo que el objeto, el haz de la luz sería visible.



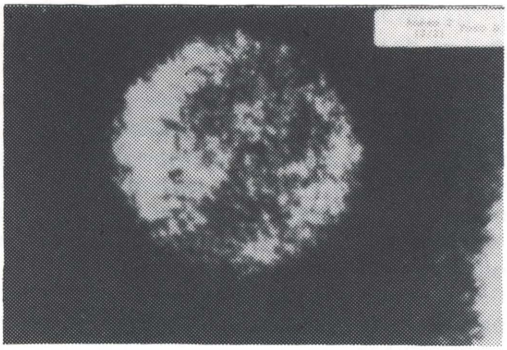
Ampliación foto A

Por fin, el hecho de que el objeto conserve rigurosamente el mismo aspecto en los dos originales, habiendo cambiado considerablemente su posición angular, es un argumento más para eliminar la hipótesis de una reflexión atmosférica.

3.4 Efecto de "lente atmosférica"

Puede ocurrir que algunas formaciones de capas atmosféricas provoquen localmente un efecto de lente de aumento, y que Venus, por ejemplo, tenga un diámetro aparente desmesuradamente grande.
Esta hipótesis se puede rechazar por dos razones:

a) Como ya se ha dicho anteriormente, el objeto visto en los dos originales en posiciones muy diferentes, conserva casi exactamente el mismo aspecto; no es pues compatible con un efecto poco habitual y localizado como el que se evoca en hipótesis.



Ampliación foto B

b) En el original A, la luna y el objeto aparecen muy próximos; si el objeto resultara de la imagen aumentada de una estrella por una lente atmosférica, el mismo efecto debería notarse, al menos parcialmente, con la luna.

3.5 Objeto volador

Esta es la última hipótesis que podíamos considerar. No habiendo encontrado ningún argumento para rechazarla, la hemos aceptado.
El siguiente paso consiste en intentar identificar este objeto.

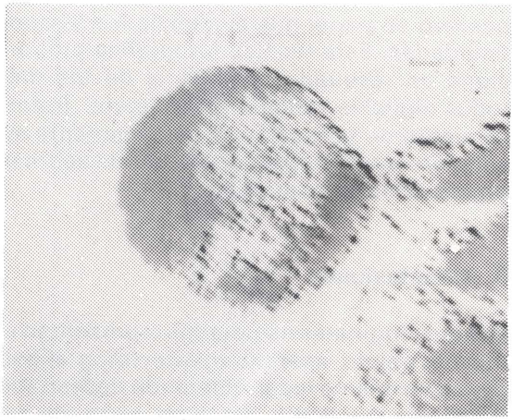
4. Características del objeto

4.1 Energía irradiada

La energía que ha impresionado la película permitiendo ver el objeto, puede tener dos orígenes: el objeto era pasivo y no hacía más que reflejar o transmitir la luz de otra fuente luminosa, o bien el objeto era activo e irradiaba su propia energía.
La primera hipótesis es rechazada por una razón ya aludida anteriormente: el objeto conserva la misma forma, el mismo tamaño, las mismas "sombras" y la misma distribución global de los granos de color en ambos originales. No puede pues tratarse de una reflexión o de una transmisión, ya que el cambio de posición del objeto conllevaría necesariamente un cambio de aspecto.
El objeto emitía pues su propia energía que impresionó la película. Creemos importante recordar que la respuesta espectral de una emulsión fotográfica no es idéntica a la del ojo humano. En particular, no hay nada extraño en que una información visible en foto no sea percibida a simple vista. Llevando al límite esta consideración, se puede decir que radiaciones ultravioletas o de rayos X, por ejemplo, pueden impresionar la película sin que los testigos vean absolutamente nada.

4.2 Posición del objeto

La diapositiva A muestra la luna, el objeto y una nube. Parecía interesante poder determinar si el objeto se encontraba por encima o por debajo de la nube. Este estudio resultó altamente instructivo, ya que, como ocurre



Superposición

de vez en cuando, la solución que sugería de manera casi evidente la primera apreciación fue rechazada por un análisis más detallado.
Si se considera en papel a color del original A, parece evidente que la nube está situada delante del objeto, es decir que el objeto está por encima de la nube. A partir de esta primera impresión hemos efectuado un estudio densitométrico, con vistas a comparar la transmitancia del objeto solamente, del objeto más la nube, de la nube sola y de la luna. Sin haber encontrado las diferencias previstas, hemos reconsiderado la cuestión desde un principio.
Después de constatar en las ampliaciones del Anexo 2 que el objeto contenía sombras, el problema que se planteaba era de saber si lo que aparece como contorno de la nube superpuesto al objeto sobre la foto en papel color, no sería únicamente una de estas sombras. Un estudio minucioso al microscopio permitió verificar que en efecto la estructura de los granos en la superficie del objeto era uniforme, con una clara discontinuidad en el perímetro del círculo/elipse. Si la nube estuviese delante del objeto, se observarían variaciones en la distribución de los granos.
La demostración definitiva de que el objeto se encuentra en realidad por debajo de la nube se hizo de la siguiente manera: a partir de una primera gran ampliación en papel transparente del objeto de la diapositiva A, una segunda copia negativa en papel transparente fue producida por contacto.
Superponiendo y desplazando ligeramente estas dos fotos se obtuvo por contacto un

positivo en papel que evidencia las discontinuidades. Esta técnica fotográfica proporciona un resultado análogo al de los métodos digitales "edge-enhancement" (reforzamiento de bordes), y se ve claramente en esta foto que la nube no se extiende sobre el objeto si no al contrario.

5. **Conclusiones**

Los dos originales estudiados representan el mismo objeto aparentemente fotografiado desde un mismo lugar. Habiendo descartado todas las hipótesis, se trata pues de un Objeto Volante emitiendo energía propia visible o no a simple vista. Se encontraba en la parte baja de la atmósfera, a una altura inferior a la de las nubes.
El objeto no pudo pues ser identificado con nada convencional:

- una estrella, un planeta, un meteoro, un satélite se encuentran a una altura superior a la de las nubes;
- un faro de avión o de helicóptero no puede presentar, en ningún caso, un aspecto constante desde dos posiciones angulares tan distintas como las que aparecen en las diapositivas;
- una nube o un globo son objetos pasivos que no emiten energía propia capaz de ser detectada por un film fotográfico.

El objeto fotografiado debe pues, hasta nueva orden, ser catalogado como OVNI en el sentido literal de la palabra.

Alrededor del día 24 de enero de 1978 y una vez anochecido, se me ocurrió tomar unas fotografías de la ciudad iluminada y de la Luna, desde el balcón de mi casa situada en la zona del Turó de Putxet (parte alta de Barcelona) y desde la que se domina perfectamente el llano de Barcelona. El balcón está orientado ligeramente sur-este. La Luna se hallaba hacia la zona del Besós y Pueblo Nuevo.
Había unas nubes bastante difusas que la Luna les daba un tono rojizo. Realicé cuatro tomas sin observar nada anormal en el cielo. Al pasar las diapositivas, una vez hecho el revelado, me sorprendió un fenómeno luminoso que aparecía en dos de las fotografías.

DETALLE DE LAS TOMAS

Las diapositivas marcadas 1 y 2 fueron realizadas de forma correlativa y seguida y la 3 y 4, no podría asegurar el tiempo transcurrido, pero sería más o menos 30 minutos después de las dos primeras.

DETALLE TECNICO

Película utilizada: ORWOCHROME UT 18 de 50 ASA.

Exposiciones

Primera diapositiva, exposición de 20 segundos, aproximadamente.
Segunda diapositiva, exposición de 20 segundos, aproximadamente.
Tercera diapositiva, exposición de 1 segundo, aproximadamente.
Cuarta diapositiva, exposición de 1 segundo, aproximadamente.

Cáamara fotográfica

Una ASAHI PENTAX, modelo MX, equipada con un objetivo de 50 mm f 1,7. Por mi afición a la astronomía, acudí con las diapositivas a la Agrupación Astronómica Aster, quienes no supieron darme explicación del fenómeno.
Ellos me indicaron que acudiera al C.E.I.

Juan Tubau

informe

UN OVNI DE FABRICACION AMERICANA

por Diego Fuentes Madrid,
del C.E.I.

A finales de mayo del año 1979, saltó a las páginas de los periódicos uno de tantos casos OVNI a los que ya estamos prácticamente habituados. El caso en sí parecía importante, y el hecho de que un oficial del Ejército del Aire de las Fuerzas Armadas de Chile estuviese involucrado, le confería indudablemente un especial atractivo.

Los hechos sucedieron el día 26 de mayo del pasado año, cuando el oficial instructor de vuelo Danilo Catalan Farias, piloto del Ala número 1 de las Fuerzas Aéreas de la base de Cerro Moreno en las proximidades de Antofagasta en el norte de Chile, realizando un vuelo rutinario de instrucción sobre el territorio norte, fue advertido por el control de tierra de la presencia en sus inmediaciones de un aparato no identificado. El acontecimiento no era excesivamente anormal ya que en ocasiones aviones comerciales se desviaban de su ruta y se procedía del mismo modo. Catalan recibió la orden, junto con otro aparato que le acompañaba de su interceptación e identificación . Su compañero emprendió rumbo norte sin lograr alcanzar el objetivo perseguido. Danilo Catalan por su parte aceleró su F-5 hasta colocarse a unas 20 millas del objeto desconocido, reflejándose en su pantalla de radar de a bordo como algo mayor que un avión normal. En ese momento el objeto se desplazaba a una velocidad de 0,92 Mach y a unos 33.000 pies aproximadamente de altitud.

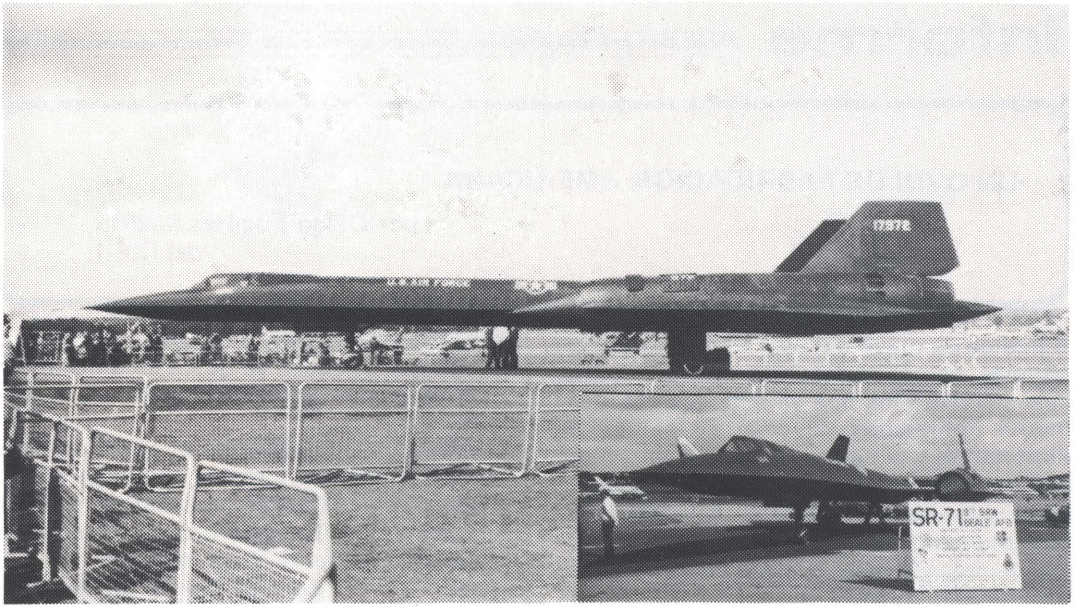
Danilo Catalan siguió acelerando su aparato hasta alcanzar punto tres (algo más de la velocidad del sonido), consiguiendo situarse a unas 10 millas de distancia del objeto perseguido lo que le permitió un contacto visual, y continuó su persecución hasta colocarse a apenas 2 millas de distancia del aparato. El piloto señaló que a esa distancia todo piloto es capaz de distinguir e identificar prácticamente cualquier tipo de aparato, pero el que él veía no encajaba con ninguno de los que conocía, ya que a esta distancia sólo apreciaba una mancha oscura nebulosa.

El piloto chileno describe el aparato como un triángulo negro con dos pequeñas colas. Al aproximarse Catalan al aparato a tan sólo una milla y media, este hizo un viraje y se alejó violentamente. Esta maniobra fue detectada por el Control Central de la base aérea de Cerro Moreno por medio del radar, lo que confirmaba la impresión visual del piloto. La velocidad de escape fue de tres Mach o quizás más.

Hasta aquí resumida de una forma esquemática la noticia del suceso, evidentemente todo parece coincidir en señalar que el caso es un típico encuentro en el aire con un OVNI, sin embargo en el caso se conjugan elementos que hacen que el suceso sea analizable desde un punto de vista radicalmente diferente,es posible que pese a todo el piloto chileno observase un "Ovni" de fabricación norteamericana.

Tratar de identificar un objeto aéreo en función de unos datos escuetos impresos en un diario con la cantidad de incorrecciones que habitualmente comportan este tipo de noticia, es evidentemente arriesgado. Sin embargo, sí puede hacerse lo que podría llamarse una catalogación de posible identificación, lo que de alguna manera restaría al suceso parte de su importancia inicial, y dejaría el acontecimiento en su justo valor real.

La descripción hecha por Danilo Catalan del objeto y de sus características de vuelo, coincide con el sofisticado aparato norteamericano SR-71, más comúnmente conocido como "Black Bird" (Pájaro Negro) debido a su color de un azul muy intenso de pintura antirreflectante de las ondas radáricas. Es este un avión de reconocimiento estratégi-



co, es decir, de espionaje, fabricado por la Lockjeed-California Co. de U.S.A., es lo que podríamos denominar el sustituto de los ya famosos U-2 ampliamente conocidos al protagonizar uno de ellos un sonado incidente al ser derribado sobre la Unión Soviética y su piloto sometido a juicio.

El SR-71 realizó su primer vuelo el 26 de abril de 1962, pasando a ser fabricado para las Fuerzas Aéreas Norteamericanas el 22 de diciembre de 1964 con el nombre de SR-71A. Sus cualidades de vuelo son realmente excepcionales, capaz de alcanzar los 24.400 m. de altitud es capaz de desarrollar una velocidad de 3.220 Km. a la hora (Mach 3), y aún superar esta velocidad. Es uno de los aparatos más veloces que se conocen, sólo se le equipara su homólogo soviético, realizó la travesía New York-Londres en apenas 1 hora y 55 minutos. Sus dimensiones son: longitud 32,74 m. y altura 5,64 m. Debido a la velocidad y la temperatura que generan sus reactores se le observa en vuelo envuelto en una especie de neblina.

Si cotejamos la descripción de Danilo Catalan con lo expuesto del SR-71 observaremos cómo se dan toda una serie de curiosas similitudes. En principio el oficial afirma que a dos millas de distancia no pudo identificar el objeto, ya que solamente distinguía una mancha nebulosa, lo que coincide con el efecto ya mencionado que se produce en el avión espía. También afirma que cuando volaba a apenas milla y media de distancia el objeto dió un brusco acelerón y se alejó a 3 mach o quizás más, y que lo hizo en un giro bastante rudo. Como veíamos la velocidad de escape del objeto coincide con la del avión americano y cualquier especialista en la meteria sabe que cuando el SR-71 acciona a fondo sus posibilidades puede dejar prácticamente parado a un simple avión como el F-5. El hecho de giro brusco puede estar más en función de la velocidad desarrollada en la partida que en giro real efectuado. No olvidemos que el piloto se encontraba según sus propias palabras: "bastante agitado ya que era una experiencia que no esperaba". Un testimonio incontrovertible es la detección que se hizo mediante el radar de Cerro Moreno, pero este sólo pudo ratificar la velocidad empleada, no el ángulo efectuado en la maniobra de escape. La descripción que del objeto da el piloto es una perfecta copia del avión, ya que afirma que era un triángulo negro con dos colas y de un tamaño del triple que el de su aparato.

La cuestión entonces estribaría simplemente en por qué Catalan no logró identificar el aparato con el que tuvo su encuentro. Dos poibilidades se plantean entonces como respuesta: la primera sería que efectivamente Catalan no lograse identificar el aparato lo que nos llevaría a la hipotética

conclusión de la falta de preparación de los pilotos de combate chilenos cosa poco probable, pero no debemos olvidar que ya pilotos de combate de otras nacionalidades, han perdido los nervios al enfrentarse a verdaderos OVNI, el caso de los 4 F-84 de las Fuerzas Aéreas Portuguesas que huyeron a la desbandada presos del pánico es bien conocido en los medios ufológicos y no hay que olvidar que el oficial que mandaba la escuadrilla es hoy uno de los tres Jefes del Estado Mayor de las FAP, el General Lemos Ferreira, o también el caso ocurrido en 1970 en España en que dos "Sabres" de las Fuerzas Aéreas Españolas huyeron ante la presencia de un objeto desconocido.
La segunda posibilidad sería que efectivamente el oficial chileno no identificara el SR-71, y que por razones "de Estado" se considerase más oportuno notificar el encuentro como un OVNI, asunto siempre más desprestigiano y lógicamente menos incómodo. No olvidemos para esta segunda posibilidad que la situación política chilena es bastante delicada, sobre todo a raiz de los últimos roces habidos entre ambas naciones a raiz del caso Letelier. Por último el hecho de que China venda armas a Chile no debe ser muy del agrado de la superpotencia del Norte.
Quedan indudablemente cuestiones difíciles de explicar: ¿por qué el SR-71 cedería tanto en su techo de vuelo teniendo en cuenta que habitualmente opera a setenta u ochenta mil pies?, o bien, ¿por qué un avión de las características del avión norteamericano permitió que un simple F-5 lograse situarse a tan sólo milla y media?, solamente se pueden aventurar algunas posibilidades, tales como la identificación óptima de un posible objetivo, o simplemente dejar patente que son sometidos a control dejando entrever una velada amenaza.
En cualquier caso, la primera conclusión que se desprende tras el análisis del caso es que es necesaria una gran dosis crítica a la hora catalogar un objeto como OVNI sin apurar todas las posibilidades de identificación a nuestro alcance. Es evidente que el objeto divisado en el cielo de Chile puede no ser nuestro SR-71, pero hemos barajado una serie de datos que como mínimo dejan abierto el margen de la duda, y esto ya es suficiente como para que el caso entre en la categoría de dudoso.

Allen Hynek y Jacques Vallee establecieron unas categorías determinadas para intentar etiquetar cada caso en su importancia intrínseca. Los diferentes tipos de encuentros de Hynek intentan, para en función de la proximidad y el estímulo que causan en el testigo, asignar a cada caso un valor que nos indique la importancia de la observación acontecida. Por su parte Vallée atiende más a una posible identificación del fenómeno en función de sus características. Pero existe una tercera categoría, perfectamente compaginable con las dos anteriores, y que atiende principalmente a valorar el conjunto de observaciones habidas en un determinado espacio de tiempo, dándole al conjunto el verdadero valor que debe tener. Esta tercera categoría fue establecida por las Fuerzas Aéreas Norteamericanas en el tan debatido y polémico "Project Blue Book". El establecer los factores de:

Identificados
Posible Identificación
Probable Identificación
No Identificados

permite en el seno de todo un cúmulo de observaciones establecer cuáles de ellas pertenecen a la categoría de los No Identificados y que por tanto son válidos para establecer algún tipo de estudio restrictivo. El establecer estas categorías está en función lógicamente de la capacidad de criterio de los investigadores, que de esta manera se ven presionados a aumentar su capacidad de discernimiento a través de una mejor preparación e investigación. Es más interesante un sólo caso bien estudiado y delimitado que muchos casos en los que no se está seguro de nada. Tal vez resultaría más interesante, para todos aquellos que nos interesa el fenómeno, establecer una relación pormenorizada y estudiada de todo aquello que puede infundir a error que perderse en divagaciones abstractas que no conducen a ningún sitio. Estoy seguro de que el día que realmente estemos preparados para una identificación previa de cualquier posible OVNI, podremos tirar todos nuestros archivos y quedarnos con una docena de casos, pero esos doce casos serán sin duda los goznes que nos abran la puerta del futuro.

por Diego Fuentes Madrid
del C.E.I.

OVNI CERCA DE RIAÑO (León)

por José Luis Caso,
del CEI y del Consejo de Consultores

DESCRIPCIÓN DE LOS HECHOS

El 31 de Diciembre de 1978 (día de Nochevieja), el matrimonio formado por el Sr. A. y la Sra. R., se dirigía en su coche desde el pueblo natal de él al de ella, para pasar la Nochevieja en familia. Aunque ambos pueblos pertenecen a Asturias, la ruta más cómoda para trasladarse de uno a otro consiste en subir el Puerto del Pontón y llegar casi hasta Riaño (Prov. de León), para enlazar con la carretera del Puerto de Tarna, bajando éste por su vertiente asturiana. La otra ruta posible, si bien no sale de Asturias y no presenta ningún puerto de montaña, está en condiciones mucho peores.

El suceso comenzó en el Puente de Torteros, de donde arranca la carretera del Puerto de Tarna, a unos 5 kms. de Riaño. Al llegar a este punto, la Sra. R. vió una luz potente y lejana, señalándosela a su marido, pero no le dieron importancia por pensar que se trataría de algo relacionado con el cercano Embalse de Riaño (aunque éste, según mis últimas noticias, está aún sin inaugurar).

Tras pasar el pueblo de Burón, comenzaron a notar algo raro, puesto que les pareció que la luz no estaba donde la habían visto en un principio, sino que se había movido; no obstante, en aquel momento no podían asegurarse de ello, y continuaron camino normalmente.

Pero unos kilómetros más allá, tras pasar por el siguiente pueblo, vieron claramente que la luz bajaba y se acercaba a ellos, con la consiguiente inquietud, especialmente por parte de la mujer.

Poco después, a la salida del pueblo de La Uña, ocurrió el momento cumbre de la observación. Al entrar en dicho pueblo habían perdido de vista el fenómeno, y no volvieron a verlo hasta pasar una curva cerrada que hay poco más allá; en ese momento, al salir de la curva, se encontraron con que el aparato había descendido a muy poca altura sobre la carretera, iluminando el contorno como si fuese de día; el coche recibía de lleno la iluminación y se veían "los zapatos, las alfombras, todo...". Entonces del Sr. A. paró el coche pensando en disparar su escopeta contra el objeto (es muy aficionado a la caza y en ese momento la llevaba en el maletero). Sin embargo, cuando ya había abierto la puerta, pero sin llegar a salir, decidió no disparar, pensando que podía tratarse de algún aparato militar y que podía causar una catástrofe. Tras esta reflexión, el testigo volvió a poner el coche en marcha. El aparato se elevó un poco, pero siguió manteniéndose por delante del coche, iluminando el terreno y la carretera. Aproximadamente a 2 Kms. de La Uña, la carretera pasa sobre el Arroyo de Riosol; al llegar a este punto, el objeto siguió en línea recta, quedando a la izquierda del coche, y separado de este por el arroyo; a partir de entonces, comenzó a distanciarse cada vez más, subiendo paralelamente la ladera del Pico del Lago (2.007 m.); tras pasar por detrás del Caserío de Riosol y, según creen los testigos, antes de que se hubiera elevado lo bastante como para pasar al otro lado del Pico, se apagó de repente y desapareció ("fue visto y no visto"), finalizando así el episodio, que duró en total alrededor de media hora (8.30 a 9 de la noche).

DESCRIPCIÓN DEL OBJETO

El objeto tenía forma alargada, con unas dimensiones que el testigo calcula en 15 x 15 m., aunque es una medida aproximativa. El "fuselaje" permaneció en todo momento oscuro, sin luces de posición. No obstante en la parte inferior y posterior (según el sentido del desplazamiento), presentaba dos

focos similares a los de un coche, de color blanco, pero mucho más intensos que los de cualquier automóvil. El testigo describió literalmente el color como "el de esas barras de las cocinas, que parecen calcinadas". En cuanto a la potencia, nos daremos una idea si pensamos en un detalle que llamó mucho la atención de los testigos: las copas de los árboles, los matorrales, etc., se veían totalmente blancas, en lugar de poseer su color natural. Por otro lado, las luces del aparato anulaban a las del coche, de forma que el testigo veía mejor la carretera cuando el aparato estaba cerca. Sin embargo, a pesar de la potencia de las luces, no llegaron a deslumbrarles, pudiendo mantener la velocidad normal del coche. Un detalle significativo es que el testigo describe la luz procedente del objeto como "bajando" hacia el coche, y la compara a los rayos del sol cuando asoman por detrás de una montaña unos momentos antes de amanecer, es decir, los rayos de luz formaban haces de borde definido, aunque esto puede ser debido simplemente a la potencia de los focos combinada con un poco de polvo o de neblina ténue en el ambiente.
La luz fue constante, sin pulsaciones ni variaciones de color o brillo aparentes, salvo en el momento en que el aparato descendió, con lo que pareció aumentar la intensidad hasta iluminar totalmente el interior del coche.
En cuanto a la velocidad y evoluciones del objeto, este se adaptó en todo momento a las del coche, manteniéndose siempre por delante del mismo, a una velocidad que pudo oscilar entre 40 y 80 Kms./h. La trayectoria fue aparentemente recta, puesto que algunos árboles, curvas cerradas, etc., lo ocultaban de la vista de los testigos, pero en realidad, tuvo que cambiar de rumbo varias veces a lo largo de los 20 Kms. del avistamiento, para adaptarse a las variaciones del valle. En conjunto, el rumbo fue ESE-ONO. La altura del objeto permaneció casi constante, salvo cuando se acercó al coche (descendiendo) y cuando se alejó de él (ascendiendo); sin embargo, los testigos no pueden precisar una cifra en metros; el único dato conocido es que en las zonas arboladas, las copas de los árboles estaban iluminadas desde arriba. Curiosamente, el momento de máximo descenso del aparato (a la salida de la curva de La Uña) se produjo en una zona en la que sólo había matorral, lo que puede indicar que el objeto eligió esa zona para descender a escasos metros de la carretera, por debajo del nivel de los árboles.
En cuanto a efectos electromagnéticos, humanoides, y demás fenómenos asociados con los encuentros cercanos de este tipo, hay que decir que no hubo nada en absoluto. Unicamente habría que resaltar el tremendo miedo que pasó la testigo, junto con un frío tan intenso que a ella le parece anormal, mientras que su marido mantuvo en todo momento la serenidad.
Es de destacar, por último, la total ausencia de ruido durante el incidente; recordemos que el testigo llegó a abrir la puerta del coche sin oir nada, lo cual le llamó poderosamente la atención; según él, el aparato parecía no tener motores, sino que "flotaba como un nubarrón de tormenta", aunque, evidentemente, no lo era.

LOS TESTIGOS

Por petición expresa de los mismos, no estoy autorizado a publicar sus nombres ni ningún dato que pueda llevar a su identificación, aunque dichos datos constan en el archivo del CEI.

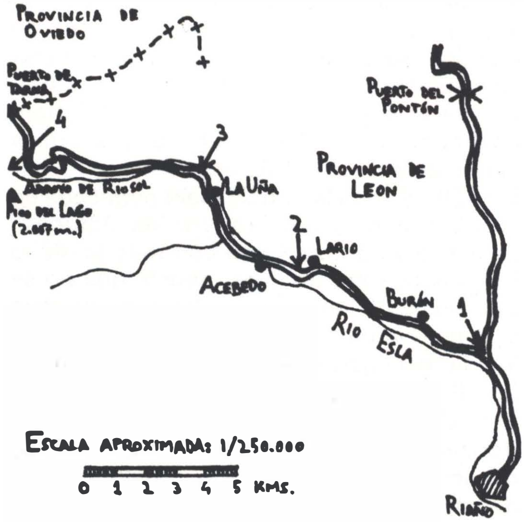


Fig. 1.— **Plano esquemático de la zona.**
1) Puente en Torteros. comienzan a ver la luz.
2) El OVNI desciende sobre el coche.
3) Poco después de La Uña el OVNI desciende aún más y hace parar el coche.
4) El OVNI se apaga y desaparece.

El Sr. A. ha cursado estudios primarios y posteriormente ha preparado oposiciones a Banca, trabajando actualmente en la sede de cierto Banco en Gijón. Anteriormente el testigo había sido pastor y cazador en las montañas asturianas, pasando muchos días y noches al aire libre, por lo cual está bastante familiarizado con los fenómenos aéreos habituales. Por otra parte, acostumbrado a todo tipo de situaciones difíciles, no perdió la cabeza en ningún momento, aunque, lógicamente preocupado, haya pensado en disparar contra el objeto cuando éste bajó sobre la carretera; el hecho de que no llegase a hacerlo por pensar que se podía tratar de un aparato militar desconocido demuestra hasta qué punto conservó la calma y la capacidad de raciocinio.

El Sr. A. no se interesa en absoluto por los OVNIs ni por fenómenos similares, ni siquiera después de haber tenido su experiencia, aunque desea fervientemente que alguien pueda explicarle lo que vió.

Por otra parte, su interés porque no se de publicidad a su nombre es verdaderamente obsesivo. Hay que hacer constar que Televisión Española le ofreció la posibilidad de contar el suceso en el Programa Regional para Asturias, con pago de dinero incluído, a lo cual el Sr. A. se negó en redondo. Su aversión a la publicidad llega al extremo de no haberme dejado grabar el relato, e incluso resultó laborioso convencerlo para que se firmara el cuestionario del CEI, haciéndolo finalmente sólo con la rúbrica que utiliza habitualmente en el Banco.

El hecho de que la noticia fuera publicada en su día por el diario "La Voz de Asturias" parece una contradicción con todo lo dicho hasta aquí, pero no lo es, puesto que no se publicó por voluntad de los testigos, aunque sí con su autorización; cuando después del incidente llegaron finalmente al pueblo de la Sra. R., su familia notó que les pasaba algo raro, especialmente a ella, que estaba aterrorizada; tras mucho insistir para que les dijesen qué había pasado, finalmente se decidieron a contarlo, e inmediatamente, uno de los miembros de la familia dió aviso al corresponsal del diario, quien publicó la noticia un mes después, y con la condición de no dar los nombres.

Por todo lo reseñado, y por mi impresión personal obtenida en dos entrevistas separadas por varios meses (una con el Sr. A. y

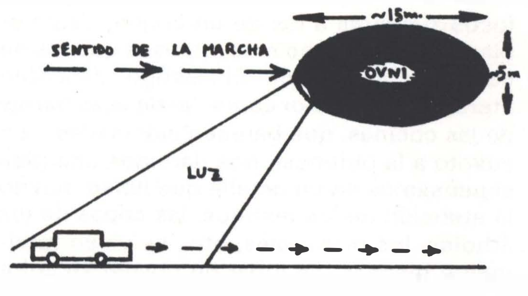


Fig. 2.– Esquema de la observación.

otra con ambos), creo que los testigos son dignos de crédito, y que su relato responde a una realidad (ver el test de extrañeza-credibilidad).

En cuanto a la testigo, si bien su relato confirma punto por punto el de su marido, es de destacar que su reacción durante el incidente fue radicalmente distinta, puesto que fue presa del pánico y llegó a sentir un frío muy intenso, que ella considera anormal. Aún hoy, muchos meses después, declara que no se atrevería por nada a volver a pasar por allí de noche.

VALORACIÓN TÉCNICA DEL CASO

Test de Extrañeza-Credibilidad. Este investigador opina que el caso presenta las siguientes extrañezas:

1) Ausencia total de sonido.

2) Forma alargada (tres veces más lago que ancho), sin alas ni apéndices de nigún tipo.

3) Velocidad; si bien este factor en sí no es anormal para un helicóptero, por ejemplo, considero que sí lo es el hecho de que haya fluctuado adaptándose en todo momento a la del coche.

4) Evoluciones; al igual que el factor anterior, no son extrañas en sí, pero evidentemente no pueden corresponder a las de un globo sonda, y parece poco probable que un helicóptero "juegue" con un coche de la manera descrita en el informe; tampoco parecen corresponderse con las de ningún otro aparato o fenómeno aéreo conocido.

5) Tiempo de visualización (alrededor de media hora).

6) Condiciones ambientales favorables: nubes dispersas con buena visibilidad.

7) Luz: el esquema lumínico del aparato no parece habitual, puesto que carecía de luces de posición y solo poseía **dos** focos potentes en la **parte posterior** del aparato (en los

aparatos convencionales los focos se disponen en la parte anterior y alumbran hacia adelante).
Se han encontrato negativas las extrañezas referidas a cantidad (era un solo objeto), ausencia de luces secundarias de cualquier tipo y ausencia de efectos secundarios sobre personas y aparatos mecánicos.
En cuanto a la credibilidad, mi valoración es la siguiente:
1) Profesionalidad-responsabilidad; recuérdese que el testigo progresó desde pastor de montaña a empleado de banca, trabajo que realiza sin problemas.
2) Objetividad demostrada; fue total en todo momento.
3) Salud física y psíquica perfecta.
4) Reputación moral-comportamiento social. Por lo que sé intachable.
5) Afán de notoriedad nulo, como se explica en el informe.
6) Lógico quehacer momentáneo: aceptable, puesto que se trasladaban en coche para cenar en casa de su suegra con ocasión de Nochevieja.
7) Agudeza visual perfecta; el testigo no tiene ningún defecto en la vista.
8) Habilidad en el relato normal para lo esperable de un hombre de sus características.
Valoro como negativos los factores "número de testigos", ya que aunque eran dos, forman matrimonio y observaron el fenómeno juntos, y "grado de cultura", puesto que sus estudios son sólo primarios.
La valoración anterior incluye solamente al Sr. A.; he considerado que él fue el testigo principal, puesto que aunque fue su mujer quien observó antes el aparato, y su atención no se veía distraída con la conducción del coche, su reacción de pánico la coloca en inferioridad de condiciones respecto a su marido.
En resumen, obtenemos un valor de Extrañeza-credibilidad $\Sigma=7$- $\pi=8$. Por tanto, el caso es aceptable como verdadero.
En cuanto a su clasificación, aunque el objeto fue observado cerca del suelo, quizá más bajo que los árboles, no se puede asegurar que se trate de un caso tipo I (tipología Vallée), puesto que no consta la altura exacta sobre el suelo, y además no llegó a deternerse en ningún momento, ni siquiera cuando el Sr. A. se vió obligado a frenar el coche. Debería clasificarse con más seguridad como tipo IV.
Dado que tampoco se conoce exactamente la distancia entre el OVNI y el coche, y aunque presumiblemente ésta fue menor de 500 pies en el "momento cumbre", por lo cual se podría considerar como un encuentro cercano del primer tipo (CE I), es preferible asimilarlo a la categoría de "luz nocturna" (NL).

APENDICE

A modo de confirmación de la veracidad del caso he de hacer constar que el mismo día (31-12-78), se registraron en Asturias, que es zona de relativa escasez de OVNIs, otras tres observaciones, por lo menos. Hay además una referencia en el mismo artículo de prensa en que se reseñaba este caso, en la que se habla de que otros testigos vieron el mismo día y en la misma zona un aparato similar al descrito, pero no he podido confirmar esta noticia.
Las otras tres observaciones son las siguientes:
— Una de ellas, transmitida por el Centro Regional de TVE, informaba de que numerosas personas habían visto OVNIs en la zona del Macizo del Sueve; desconozco más detalles.
— La segunda es la efectuada por Angel Luis Estrada Menéndez en el Pico San Martín (alrededores de Gijón), hacia las 24.00 horas del día citado, estando clasificada como "luz nocturna" (NL), según informe de José Luis Barbero Lorenzo, del CIFE.
— Por último, Mónica Miranda Rodriguez, junto con sus padres, observaron en la misma zona que la anterior (Pico de San Martín), pero esta vez al amanecer (08.00), dos discos, uno de los cuales disparó un haz de luz finísimo, según informe de Ignacio Fuente, de INOVAS.
Por último, quiero señalar que, aunque no tan espectacular, este caso recuerda por múltiples circunstancias un caso tipo I reseñado por Ballester Olmos en su libro "OVNIs: El Fenómeno Aterrizaje", con el número 151 de su catálogo (págs. 108-112 y 328 en la edición de Plaza y Janés, Col. Otros Mundos, Julio 1978).
Asimismo véase un caso similar en "Perseguidos por un OVNI durante noventa minutos", por G. Esteban y C. Gargoiko, en el n.º 38 de esta misma revista (Stendek, n.º 38, diciembre 1979).

AVISTAMIENTO EN SAN JUAN DE LA PEÑA (HUESCA)

por Colectivo LAU

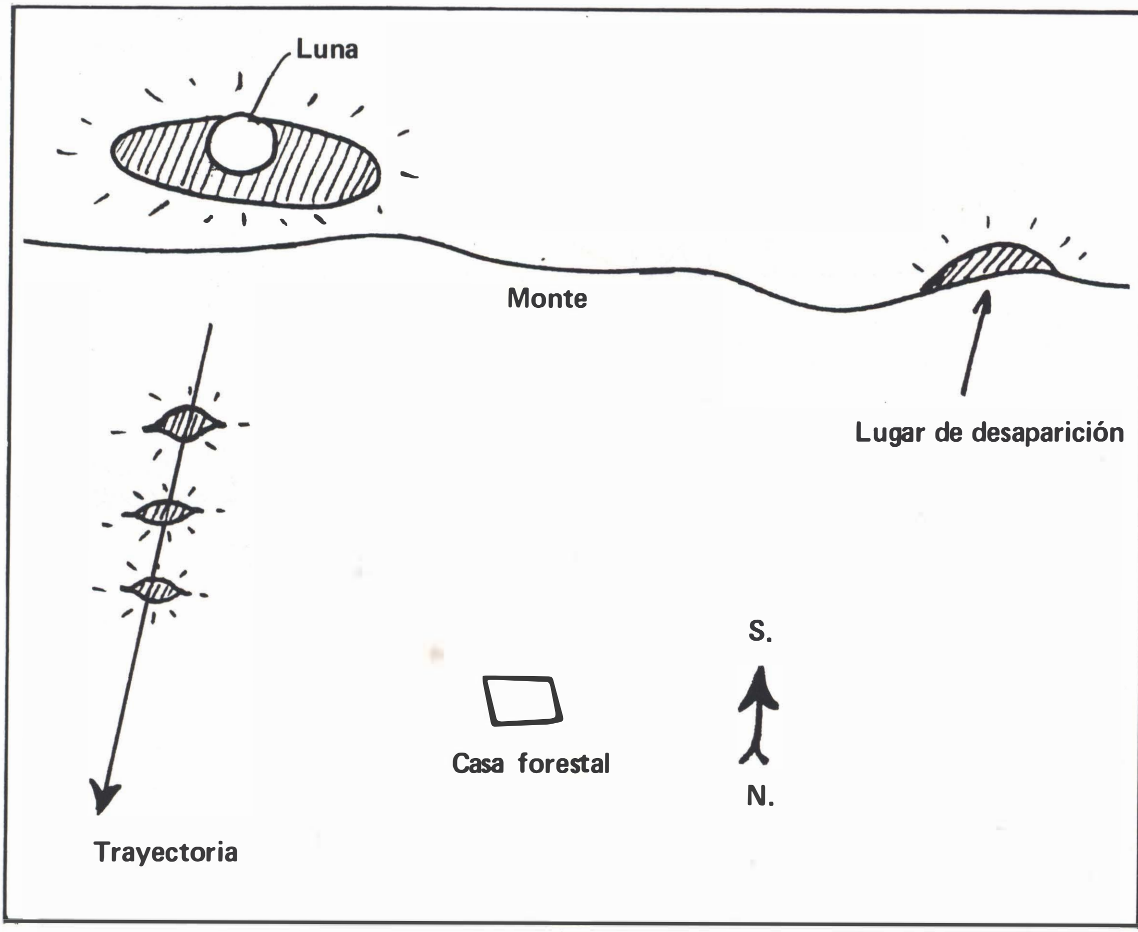
LUGAR DE LOS HECHOS: Casa Forestal de San Juan de la Peña (Huesca)
FECHA: 31 de Mayo 1977
TESTIGOS: Doña Paquita Tello y su hija

Lugar de los hechos:

En plena Sierra de San Juan de la Peña, a unos 13 km. de Jaca, en la provincia de Huesca, se encuentran los monasterios de San Juan de la Peña. El más antiguo de ellos se halla literalmente pegado a la roca, confundiéndose con ella. Es uno de esos paisajes tan especiales, donde uno siente que siempre ha habido una tradición mística, manifestándose a través de la armonía de los detalles, la luz filtrada por los árboles y el tortuoso camino para llegar a él. Hay una cierta sensación de culto litolátrico ancestral. A unos 300 m. de distancia, ascendiendo hasta un pequeño altiplano, llegamos al nuevo Monasterio, a cuyo lado se encuentran un par de casas. Una de ellas es la vivienda oficial del guarda forestal de Icona, en la que reside junto con su familia.

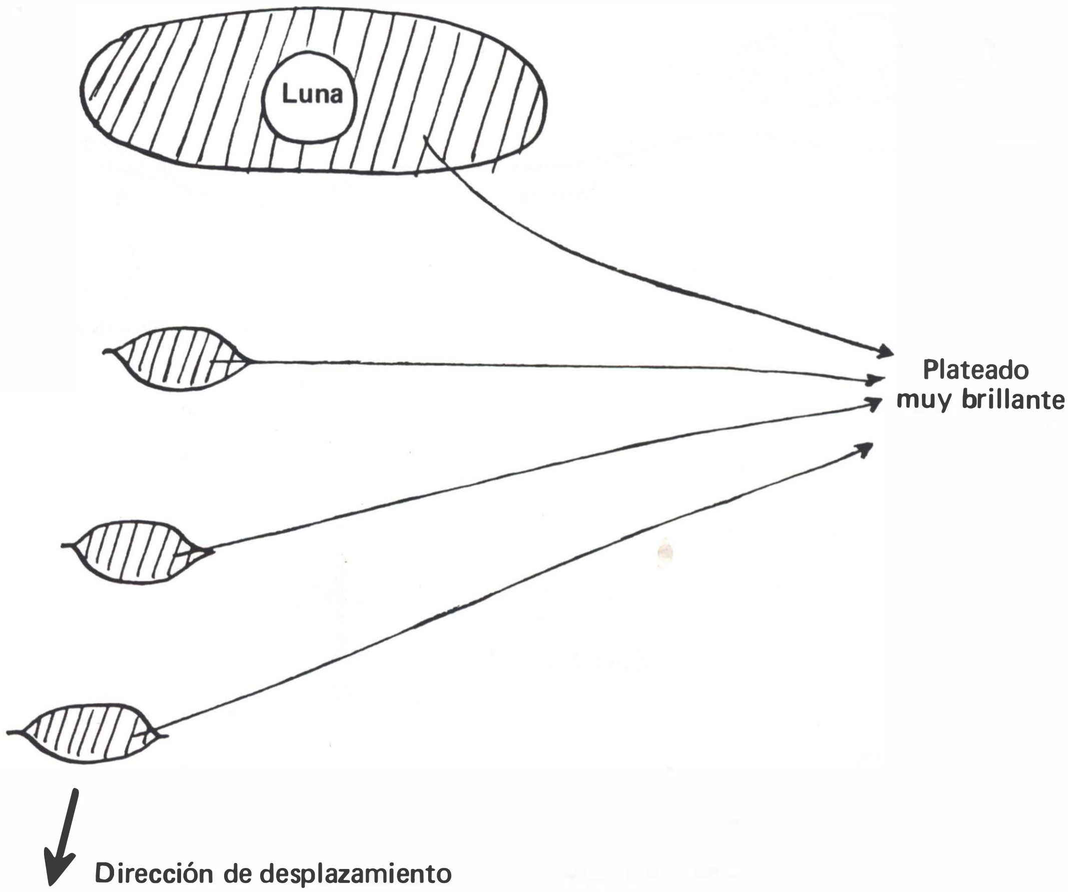
Los hechos:

Era aproximadamente la media noche del 31 de Mayo de 1977. El guarda forestal dormía. Su esposa, Dª Paquita Tello, junto con su hija Victoria, se disponían a recoger la ropa que tenían tendida en unas cuerdas frente a la casa. Era un noche apacible de primavera, el cielo estaba completamente despejado. La luna llena iluminaba tenuemente la escena. Madre e hija procedían a descolgar la ropa iluminándose con una linterna de mano. Nada más comenzar su labor les llamó la atención la presencia de una extraña nube debajo de la luna, lo que desentonaba con el resto del cielo, totalmente raso.
En un principio la "nube" presentaba un aspecto grisáceo que poco a poco fué tomando luminosidad. En este punto los relatos de la madre y la hija discrepan. La primera mantiene en todo momento que su color era rojo-anaranjado. La segunda, por el contrario, afirma que era un plateado brillante. Sobre este punto insistimos bastante en nuestra encuesta y la hija para mejor explicárnoslo nos señala algunos objetos cromados allí existentes queriéndonos mostrar con ellos la similitud.
Seguían con su trabajo sin prestar demasiada atención al fenómeno que se desarrollaba ante su vista. Una de ellas dijo "en broma": "¡Mira un OVNI!". Pero continuaron con su labor sin darle mayor importancia. De improviso comenzó a aparecer algo por el borde inferior de la supuesta nube. Se trataba de tres objetos idénticos entre sí que se desplazaban velozmente hacia donde ellas estaban. Las mujeres se muestran totalmente de acuerdo en su descripción. Su forma era similar a dos platos hondos unidos por el borde. La parte de arriba idéntica a la de abajo sin cúpulas ni otros detalles. Ante nuestra insistencia, viendo que sus palabras eran insuficientes para hacernos entender su descripción, la madre tomó dos platos, los puso uno encima del otro, diciéndonos que eso era exactamente lo que habían visto. (1).



En este momento la supuesta nube, cuyo tamaño aparente era tres veces el de la luna llena, tenía luz propia brillante, de color plateado en la versión de la hija o rojo-anaranjado en la de la madre.
Estaban mirando hacia el Sur. Los tres objetos se acercaban rápidamente hacia ellas, aunque desplazándose ligeramente hacia su izquierda (el Este). Venían uno tras otro, en perfecta alineación, con un movimiento uniforme, "deprisa y en línea recta, sin tirones ni golpes". Les dió miedo, dejaron la ropa tirada por el suelo y corrieron al interior de la casa. Allí lo primero que hicieron fue cerrar puertas y ventanas y apagar todas las luces. Al poco tiempo entreabrieron una ventana para observar el exterior y alcanzaron a ver que los tres objetos habían desaparecido y la "nube" se había desplazado hacia el Oeste y empezaba a ocultarse tras el monte. Tras desaparecer totalmente todavía pudieron ver su resplandor durante un corto tiempo. Se extrañaron de la luminosidad de la Luna, "estaba mate" —nos dijeron—, queriendo indicar con ello que había perdido su brillo normal.
Se acostaron y con el miedo que tenían no lograron conciliar el sueño en toda la noche. Oyeron ruidos metálicos que ellas mismas atribuyen a la sugestión.
El marido, Gumersindo Toya Martínez, estaba en la casa durmiendo y no se enteró de nada.
Las mujeres han quedado fuertemente impresionadas por el hecho puesto que nos comentan que desde entonces no se atreven a salir por la noche, aunque haya Luna llena.

Tamaño y forma de la "nube" y de los objetos.



Otros datos:

La edad de la hija era de 20 años cuando ocurrió el relato. La madre calculamos que tendría alrededor de 47.
El lugar de los hechos está despoblado, en mitad de la Sierra, a 1.222 m. de altura. La montaña encima de la cual vieron el objeto está a unos 300 m. de la casa forestal y su altura es de unos 100 m.
Enfrente del lugar de desaparición, unos kilómetros al Oeste de la casa forestal, existe una estación de la Compañía Telefónica Nacional de España, en la que permanentemente hay dos técnicos que no apreciaron nada anormal.
La duración total de la observación fue entre tres y cinco minutos.

A modo de conclusión:

Las primeras noticias de este caso nos llegaron a través de la revista VIMANA que editan nuestros amigos del CIOVE de Santander. Allí había un artículo de Ramón Navia, del Instituto de Investigación y Estudios Exobiológicos de Barcelona donde se hacía un buen estudio de los OVNIS en la provincia de Huesca y, dentro de ellos, se exponía muy brevemente el caso que nos ocupa. Hemos creído que merecía la pena dedicarle un poco más de espacio, por lo que nos hemos atrevido a volver a traerlo a colación. Cabe ob-

Pasa a la página 27

tipo 1

EXTRAÑOS SERES CERCA DE JEREZ DE LA FRONTERA (CADIZ) EN 1960

Por Miguel Peyró Garcia,
del Consejo de Consultores de Stendek

Conocimiento del Suceso

El origen de la información proviene de Antonio Ribera, quien fue interpelado por el testigo durante una conferencia que pronunció —sobre el tema ufológico— en Jerez. Dado lo distante de los hechos de su domicilio habitual,Ribera puso en conocimiento de los datos del testigo a Vicente Juan Ballester y al equipo del Centro de Estudios Interplanetarios de Barcelona. A través de esta última entidad, el que suscribe pudo tener conocimiento del suceso, contactando de diversas formas (algunas fallidas) con el testigo y abriéndose la investigación que a continuación se refiere.

Los datos del caso

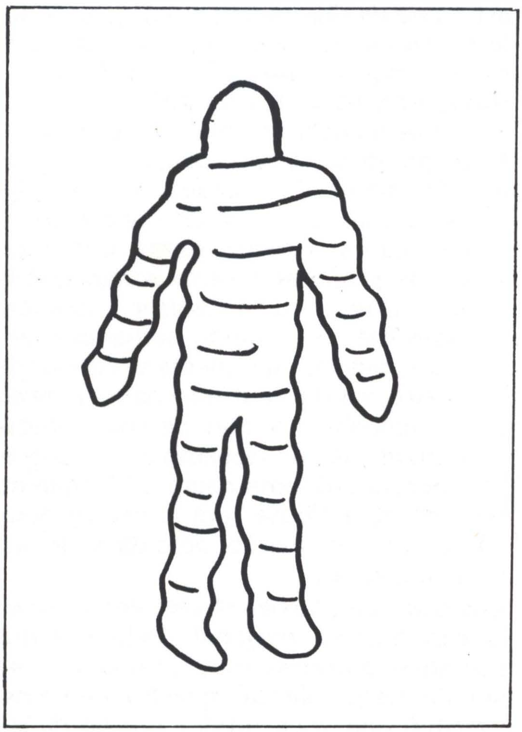
El incidente sucedió en el mes de Mayo de 1960 (el testigo no recuerda el día exacto), sobre las 13,00 horas. El lugar del encuentro se enclava en un cruce de carreteras entre Arcos de la Frontera y El Bosque (ambas localidades pertenecientes a la provincia de Cádiz) no lejos de Jerez, donde se halla el domicilio del testigo. Hay cinco kilómetros del lugar de los hechos al Embalse de Bornos, y desde allí parte una ruta que lleva a Villamartín.
Puesto que el testigo conducía una moto, es interesante reseñar que regresaba de Prado del Rey (también en la provincia de Cádiz), localidad no lejana al paraje del incidente, como se evidencia en el mapa.

El Testigo

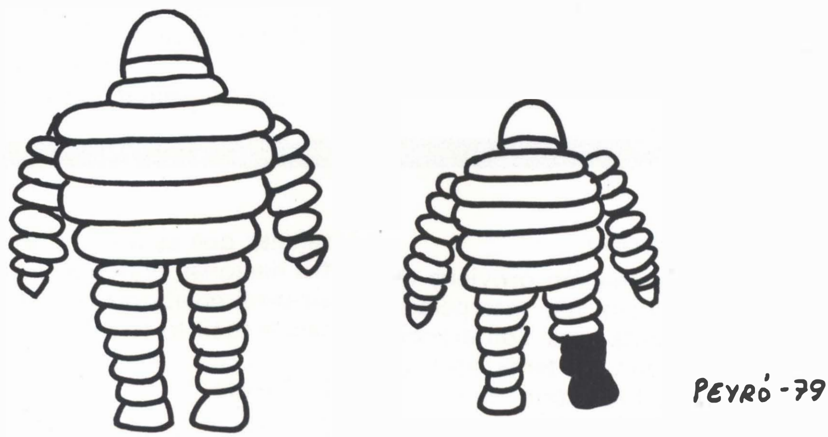
Se carece de la oportunidad para conocer suficientemente al testigo, pero hay que señalar que es un hombre maduro, maestro nacional, con una excelente predisposición a colaborar con el que suscribe, al que le facilitó todo tipo de detalles.

El Suceso

D. Miguel Timermans Ceballos marchaba en moto de Prado del Rey a Jerez, en la fecha y hora citadas, cuando divisó a unos 150 metros de él, en un repecho de la carretera que tenía delante y que ascendía de una cuesta, un extraño ser de apariencia humana que describe como



Dibujo del testigo sobre el aspecto de los seres.

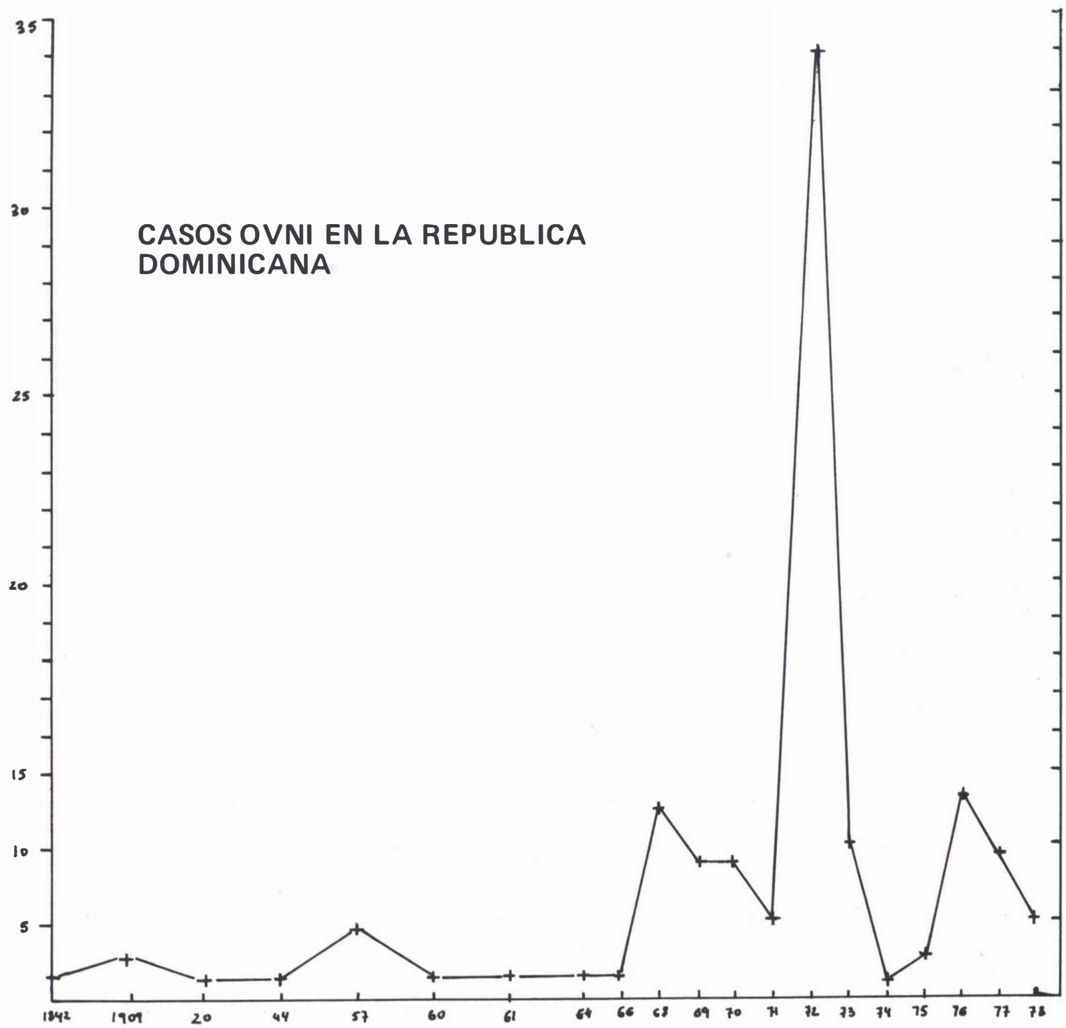


Los dos seres según la descripción del testigo.

sigue:
"Era completamente rojo, de la cabeza a los pies, y apareció subitamente por el borde de la carretera, bastante alto, algo así como de dos metros o más, costándole trabajo andar, y su andar era como el de un muñeco mecánico, es decir, un robot, con los brazos rígidos."
Timermans detuvo su moto, enormemente sorprendido, y se dispuso a observar aquello mejor. El humanoide caminaba por el borde de la carretera, y si bien no había dado seis pasos, surgió otro individuo de similares características que le siguió. Como su antecesor, apareció súbitamente. El segundo humanoide era menos espigado, pues media alrededor de un metro veinte centímetros, y a pesar de ir también ataviado de rojo, poseía una diferencia con respecto a su predecesor: poseía una bota negra. El testigo no recuerda si la "bota" era la del pie derecho o la del izquierdo, pero dá fe de que la vió como tal.
Los dos humanoides atravesaron después la carretera en diagonal. Debido a que por aquel entonces (hoy ya no) esa ruta era de tierra blanca, nuestro motorista percibió con toda nitidez el rojo de sus "vestimentas" así como que los contornos de los seres eran anillados, con la clásica forma de los "bonhommes Michelin", tan común por otro lado en los Tipo-I mundiales, (véase fig. 2).
Timermans se decidió a acercarse más al lugar, mientras se debatía entre remordimientos por el peligro que entrañaba su decisión, y así puso nuevamente su vehículo en marcha. Al llegar a la curva de la carretera para dirigirse a la cuesta donde se situaban los humanoides, éstos se habían esfumado del mismo modo misterioso como aparecieron. El testigo había tardado breves instantes en llegar allí, pero las apariciones ya no estaban.
Es por esto que se puede reducir el tiempo de la observación al de la primera mirada —que hemos descrito— es decir unos 30 seg.
El testigo nos refirió que si hubiese llevado a alguien más en la moto, hubiera propuesto bajar de ella y buscar a los dos seres por las cercanías, pero puesto que iba solo prefirió no hacerlo.
Este es el relato de lo sucedido, un incidente que se asemeja mucho a otros acaecidos en diversos lugares del globo (Francia, USA, Reunión...) y de nuestro país (al parecer cerca de Valencia). Se trata de un suceso que por sus características merece un alto grado de fiabilidad■

ESTADISTICA PROVISIONAL DE LOS CASOS OVNI EN LA REPUBLICA DOMINICANA

Por Leonte Objío



En la República Dominicana no se ha hecho, hasta la fecha, ningún trabajo estadístico sobre los OVNI en esa isla. El presente trabajo trata de dar una visión general al lector de la distribución de los casos ovni a través de los años.

Esta estadística podríamos decir que es provisional, pues en ella sólo están casos que hemos podido recopilar entre los grupos e investigadores, así como también de nuestro archivo propio. Casos facilitados por nuestros grupos e investiga-

HABLE DE STENDEK A SUS AMIGOS

dores más allegados.
Los casos ovni en la República Dominicana no son tan numerosos como en el caso de otros países como España, Argentina, Francia, etc. Aunque en proporción con el territorio de otros países y la República Dominicana los casos son más o menos equitativos (en porcentaje).
En la actualidad estamos trabajando para una ampliación del número de casos, con el fin de recopilar el mayor número de casos, poniéndonos en contacto con los diversos grupos e investigadores privados con el fin de recopilar el mayor número posible y luego pasar a un estudio analítico de los mismos.
El primer caso ovni conocido en este país ocurre en la ciudad de Santiago cuando horas antes de un terremoto fue visto un extraño bólido, lo cual está en el archivo de historia de dicha ciudad. El caso ocurrió en 1842.
La primera posible oleada ocurre en el año 1957, de la que sólo se conocen cuatro casos; no poseemos más datos de la misma pues hay que tener en cuenta que la investigación seria y objetiva del fenómeno de los no identificados comenzó hacia 1968, año en que ocurre la primera oleada investigada directamente. En el año 1972 ocurre la mayor oleada que ha afectado a la República Dominicana conjuntamente con Puerto Rico,de la que se conocen unos 34 casos comprobados. La última oleada de este período ocurre en el año 1976.
Si observamos los años de mayor actividad ovni en la gráfica adjunta, podemos ver claramente que coinciden con la aproximación de Marte a nuestro planeta cada cuatro años.
Queremos por este medio dar las gracias a todos aquellos grupos y personas que ddirecta o indirectamente han sido útiles en la elaboración de este trabajo, son el GOFOS, CEOFA, CEDIOVNI, CODEOFO, Sebastián Robiou y datos de mi archivo propio.

A NUESTROS LECTORES

Como ya hemos indicado en números anteriores, estamos muy interesados en obtener del amigo lector aquellas noticias referentes al tema OVNI difundidas a través de los diversos diarios y publicaciones provinciales, preferentemente observaciones locales, con el fin de mantener al día nuestro archivo. Para ello solicitamos nos envíen originales, fotocopias, copias a mano o mecanografiadas, lo que les resulte más sencillo, de las citadas noticias.
Esta es una labor que únicamente el lector, desde su lugar de residencia, puede realizar de forma perfecta. La noticia de prensa relacionada con una observación es para nosotros el punto de partida de una amplia investigación del caso, y de ello se beneficia no sólo el archivo sino también todos los interesados en este tema.

DATOS OBSERVABLES DE UN FENOMENO AEREO ANOMALO*

Por William H. Spaulding**

Este artículo presenta un resumen de los resultados obtenidos de una serie de análisis y experimentos hechos por computadora, basados en dos fotografías de color de 35 mm., que muestran objetos extraños y que fueron tomadas por el Sr. Norman Vedaa (el principal testigo). Este análisis fue llevado a cabo en un principio por la GSW INC. y por varios laboratorios fotográficos.
Se ha llegado a la conclusión, tras estos análisis, de que aquello que muestran las fotografías no puede ser explicado por ningún fenómeno actualmente conocido, ya sea natural o celeste. Es más, se ha llegado a la conclusión de que las imágenes muestran un tipo de nave desconocida, surcando los confines de la atmósfera interna terrestre.

Introducción.

El día 28 de agosto de 1969, a las 6,20 de la mañana (MST), un OVNI fue avistado y fotografiado por Normal Vedaa y su acompañante, mientras conducían hacia el NE por la carretera estatal n.° 80, aproximadamente a unas 70 millas al este de Denver (Colorado, USA). El señor Vedaa estaba de vacaciones por los estados del oeste y le acompañaba un segundo testigo que desea permanecer en el anonimato.
Indicaron que el solitario objeto era de color amarillo oro, sin sonido, aparentemente de forma ovalada y tremendamente brillante. "Tan brillante que costaba mirarlo y por un momento pareció que quedaba suspendido en el aire. El resplandor del objeto producía una luz refleja en las nubes situadas por debajo del mismo."
"Mientras el objeto permanecía suspendido, aminoré inmediatamente la velocidad del coche y cogiendo mi cámara se la entregué a mi pasajero que hizo la primera de las dos fotografías a través del parabrisas. Conduje el coche hasta el arcén de la carretera e inmediatamente se tomó la segunda fotografía. Durante unos minutos miramos hacia afuera para enfocar la cámara y fué entonces cuando vimos desaparecer el objeto a gran velocidad en cuestión de segundos".
Los datos más consistentes obtenidos gracias a la película muestran un resplandor amarillento brillante de formas bien definidas, acompañado de una sombra reflectante que ilumina las nubes. La Figura I muestra cómo el diámetro del objeto decrece en relación con el tiempo

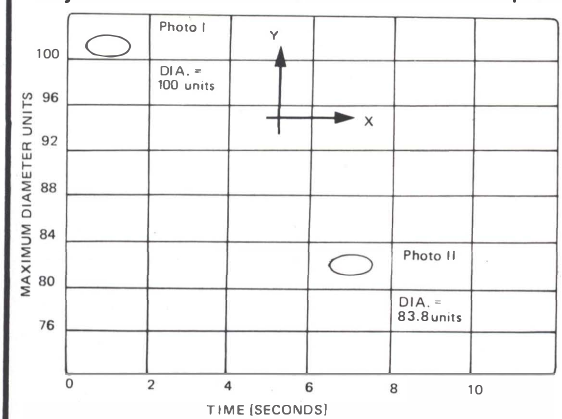


Fig. 1: Relación entre la variación de los valores del tiempo y las unidades máximas de diámetro de las imágenes OVNI.
Unidades de diámetro/mediciones de los objetos.
Foto I : X 0,300 pulgadas en película estandard 8 x 10
Y 0,250 media.
Foto II: X 0,260 pulgadas en película estandard 8 x 10
Y 0,230 media.

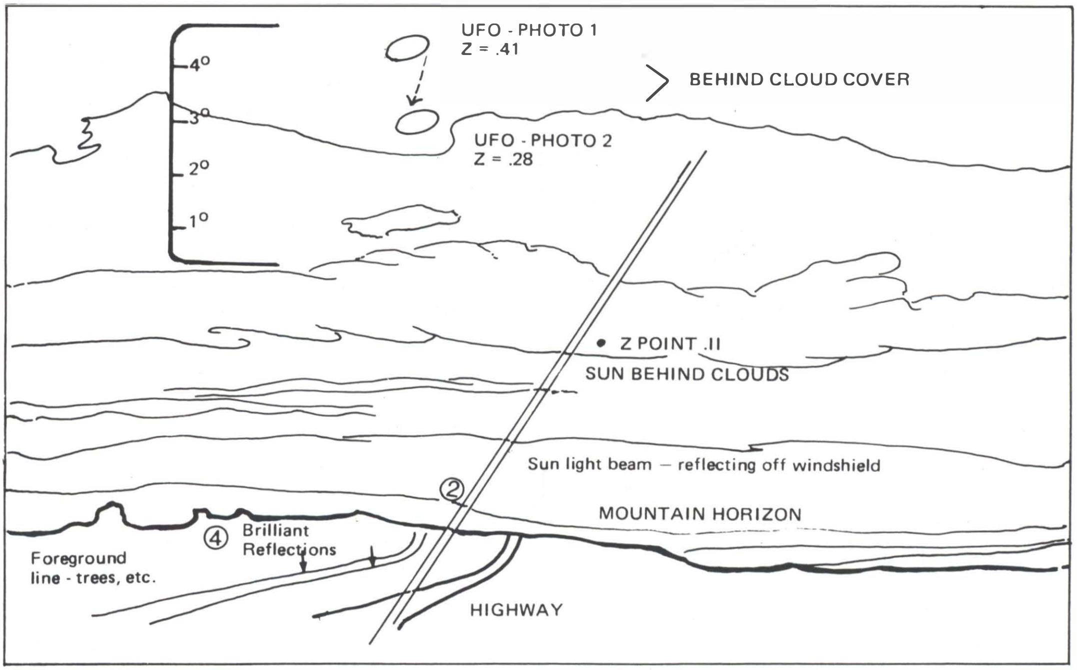


Fig. 2: MOVIMIENTO DE LOS OVNIS (fotos de Colorado).

1. Las zonas identificadas como 2 y 4 son puntos de referencia para mediciones con el cursor.
2. Medidas de unidades de densidad del **U.S. Bureau of Standards** (Z). Sol en las fotos 1 y 2 = Z 0,11.
3. Azimut solar a las 06,20 h. = 75° (Datos astronómicos facilitados por el Dr. J. Allen Hynek).

transcurrido entre las dos tomas fotográficas. La Figura II muestra la distancia en relación con el tiempo de observación antes de desaparecer del campo visual del primer testigo. Esta figura se realizó merced a las medidas de un cursos iconológico, (que es una pantalla de televisión con un densitómetro digital y un planímetro para medir las unidades de distancia en las coordenadas X e Y) utilizando como referencia los puntos 2 y 4 señalados en el terreno. La imagen se reproduce como una panorámica, considerando que el fotógrafo no se movió apreciablemente. Los informes de los testigos y las medidas angulares de la película revelan que el fotógrafo no se movió más de 3 metros en línea recta. Este dato está reforzado por la consistencia de la perspectiva. Las medidas iniciales fueron realizadas por Willian H Spaulding y los tcnicos en computadoras, utilizando un Reforzador del Contorno/Digitalizado® de la firma Spatial Data Systems, Inc.

Descripción del sistema y del análisis.

Las "fotos de Colorado" consisten en dos diapositivas en color que comportan datos independientes (con relación al tiempo), que muestran la imagen de un OVNI y como consecuencia las reproducciones de cada punto luminoso y el diámetro aparente de la imagen obtenida en cada cliché. Todas las medidas lineales y de densidad (ver Figura II) se tomaron y compararon con el informe visual de los testigos y los datos de la cámara.

Como complemento de estas medidas se realizó un proceso de reforzamiento de la imagen, basado en tres fases, con la ayuda de un computador digital y aparatos de mejora y visualización. Las ventajas de esta mejora de la imagen y del uso de computadoras son tantas que han llegado a ser consideradas como nuevas herramientas de trabajo a la vez que un valioso complemento de los métodos fotográficos de análisis. Estas ventajas son:

a) Proceso de datos. El perfeccionamiento de las técnicas en el proceso de datos permite obtener más información que la que se consigue actualmente.

b) La actual tecnología de la informática, programación y equipos, debe aplicarse a las señales múltiples de los datos existentes para ayudar en el diagnóstico de la evidencia OVNI fotográfica.

Es necesario un estudio más profundo del fenómeno global y la tecnología moderna puede servir de ayuda. El computador digital es una herramienta valiosa y se utiliza actualmente en investigaciones de laboratorio.

Las computadoras digitales se emplean en operaciones de análisis por dos razones fundamentales:

1) Para obtener datos que antes no podrían haber sido obtenidos y para mejorar el proceso de obtención.

2) Para obtener más información en base a los datos disponibles.

Para una mejor ilustración de cómo la ufología aplica los métodos de computadoras, este artículo muestra brevemente las tres operaciones generales y su aplicación, en las que el computador digital añade una significativa dimensión a este campo, si se compara con la metodología de años anteriores.

En el pasado, el análisis de una fotografía de un OVNI se realizaba con técnicas normales. Después de obtener los datos más importantes en la observación visual, las fotos se sometían a las siguientes pruebas: densitometría electrónica, ampliaciones seccionales y un profundo estudio del azimut solar y las sombras aparentes del terreno y el "objeto". Con pocas variaciones, este era el alcance de la evaluación "científica".

Fig. 3: Foto original del OVNI.

Primer paso: reforzamiento de los contornos.

Para apreciar el reforzamiento de los contornos, observen la fotografía original del OVNI y la imagen radiográfica normal (Figs. 3-1 y 4) y comparen con la reproducción reforzada de la misma (Figs. 5 y 6), que muestran un efecto esquelético de líneas blancas y negras que representan los contornos y varios niveles de densidad en la imagen original.

Con este refuerzo, las líneas finas de los filamentos y estructura venosa de la flor analizada se exageran y aparecen mucho más claras para un análisis visual. Si la flor fuese, por ejemplo, una fundi-

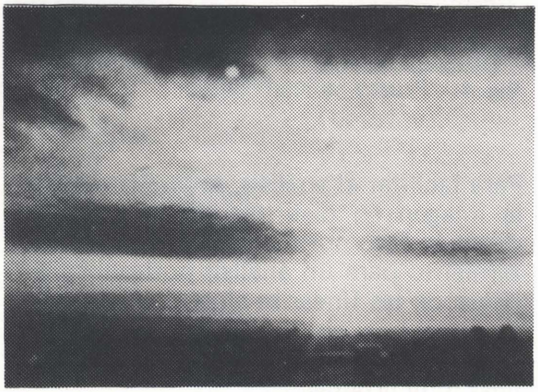
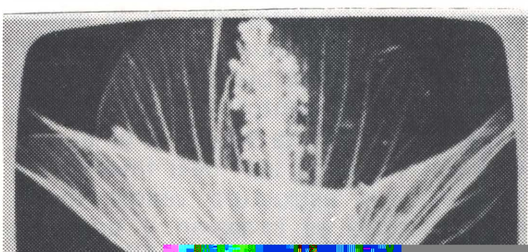


Fig. 3-2: Foto original del OVNI.

ción de motor, esta misma técnica revelaría grietas ocultas, vacíos y otros desperfectos físicos **no visibles** en una radiografía normal de éste. La misma analogía nos sirve para una fotografía de un OVNI, gran cantidad de datos aparecen detallados en la misma, lo que obviamente ayuda al analista, ya que define la imagen con gran resolución (Fig. 6).

El reforzamiento de los contornos funciona de la siguiente manera: en la pantalla de televisión aparece una línea negra cuando la imagen normal cambia de blanco a negro, o cuando cambia de un gris más claro a otro más oscuro, o cuando hay un cambio en el nivel de densidad. Inversamente, se produce una línea de color blanco cuando la imagen normal cambia de negro a blanco o cuando pasa de un gris oscuro a un gris claro. Todas las zonas claras y oscuras de la imagen son reducidas a una sombra grisácea.



Para facilitar el análisis, se puede reforzar la imagen en distintos grados, que van desde la foto normal hasta un gran reforzamiento para un análisis óptimo. La anchura de las líneas se ajusta para obtener una máxima visión de los detalles más finos, desde líneas muy delgadas hasta líneas muy gruesas.

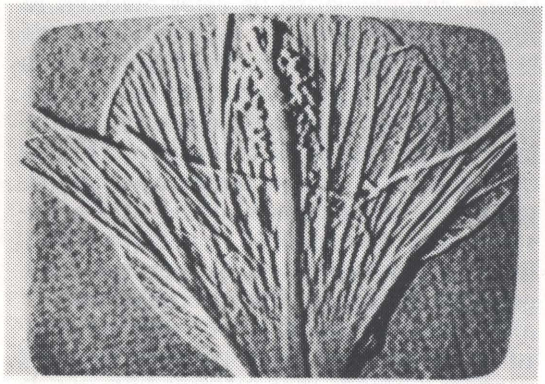


Fig. 5: Prueba de la flor - reforzamiento de los contornos.

Segundo paso. reforzamiento del color, contornos de densidad y perfiles.

La escala de grises de una fotografía o de cualquier medio, se expresa en términos de densidad fotográfica, cuyos significados varían según las fotografías. Con relación a nuestra figura 4, los valores de la escala de grises están directamente relacionados con el grosor del corte transversal de la flor. Si la fotografía hubiese sido tomada mediante otra técnica, como por ejemplo con un scanner térmico de infrarrojos, los valores de esta escala estarían relacionados directamente con otro parámetro físico distinto. la temperatura.

Mediante la utilización del refuerzo del color, la densidad fotográfica se analiza electrónicamente y se clasifica en 30 niveles distintos, más el negro y el blanco. A cada nivel se le asigna entonces un color único con el fin de que se pueda distinguir visualmente de los demás. Los bordes de separación entre colores indican los contornos de densidad.

Nuestra fotografía de la flor (Fig. 7) está reproducida en un color brillante, tal y como aparece en la imagen de color reforzada, en uno de los infinitos análisis de color en que puede ser reproducida. En este caso, todo el espectro de color se divide de forma igual a través de toda la escala de densidad de la imagen. Los es-

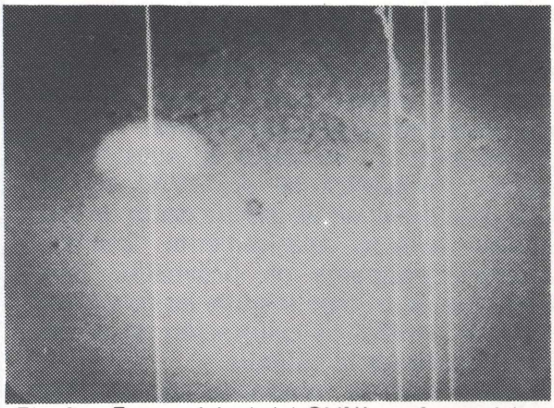


Fig. 6: Foto original del OVNI - reforzamiehto de los contornos.

pacios en blanco y las sombras en azul y verde muestran, respectivamente, densidades más ligeras que aquellos coloreados en amarillo y en tonos violetas y rojos. El espesor de la flor es constante en aquellas áreas representadas en un mismo color.

El técnico debe ajustar el reforzador de color para obtener los efectos visuales convenientes para cada análisis en particular. Los colores se pueden retirar o ser puestos de nuevo en la imagen. Además, el grado y la distancia de los contornos varía continuamente a lo largo de la escala luminosa de la imagen. Una imagen se puede investigar también por medio de una descomposición de colores, o en su caso, cualquier porción de la misma, con una resolución más fina ajustada al menor grado de densidad de la película.

Lógicamente, si contorneamos la imagen podremos averiguar su forma aparente. Por ejemplo, una nube poseería una densidad desigual, mientras que el fuselaje de un avión tendría una forma cilíndrica con protuberancias en las alas, de la misma manera que un globo sonda no tendría la densidad de un objeto metálico. Las fotografías trucadas se realizan generalmente con objetos tan corrientes como platos, tapas de objetivos, etc. El perfil de densidad de un objeto tan común sería de una reflectividad muy baja y el trucaje se descubriría cuando se usasen las técnicas de ampliación y de contorno del color en la pantalla de televisión. Sin embargo, una fotografía de un OVNI altamente "sospechosa" tomaría un perfil y una forma de disco con la densidad **constante**, esto es, más brillante en el centro que en la periferia, debido a su configuración (ver Fig. 8).

Este sistema se puede también utilizar como un densitómetro. Los contornos de color se calibran para una medida cuantitativa de la densidad de la película, los cuales se leen directamente en función del color mostrado. Esto constituye una gran ventaja, porque así la foto original, o el negativo, se puede analizar sin recurrir a ampliaciones de la imagen original, cosa que se tenía que realizar anteriormente cuando se utilizaban otros métodos de análisis, debido al pequeño tamaño de la imagen y a la mayor apertura del densitómetro eléctrico.

Tercer paso. refuerzo por computadora, la prueba final

El sistema en uso es el nuevo "Ojo del Ordenador", fabricado por Spatial Data Systems. Básicamente, este Ojo del Ordenador es un nuevo dispositivo para la entrada de datos en computadoras digitales. El sistema utiliza un scanner especial para

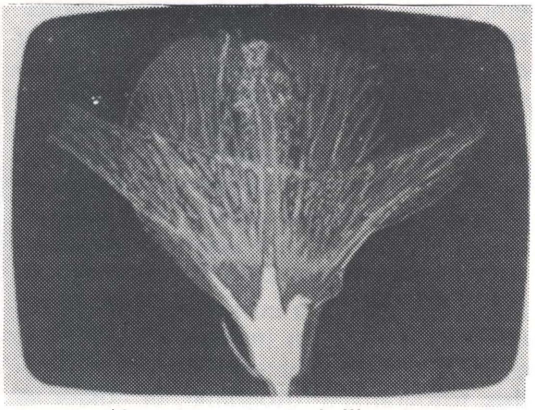


Fig. 7: (Original en verde brillante, turquesa, azul y rojo-anaranjado).
Prueba de la flor - perfilado del color.

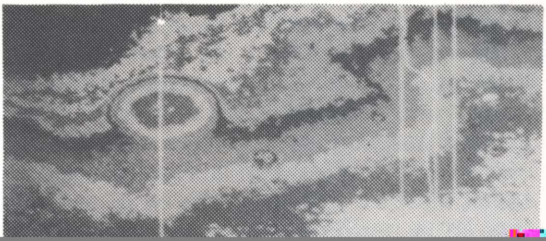


Fig. 8: Foto original del OVNI - perfilado del color con el cursor.

digitalizar fotografías u otro tipo de medio fotográfico que pueda ser percibido por una cámara de tipo televisión. El computador opera bajo control programado utilizando la información del dispositivo periférico, considerando el brillo de cualquier punto de la imagen. El computador permite además el acceso a información sobre la imagen y puede ser programado para digitalizar toda esta o sólo las partes que sean de interés especial.

El sistema de la computadora opera continuamente como un sistema standard de televisión, ofreciendo a los técnicos la emisión fluctuante de la imagen que está siendo digitalizada. Un punto blanco, conocido con el nombre de cursor, se sobrepone en la reproducción, indicando el emplazamiento exacto de la imagen interrogada por la computadora. Este cursor ayuda al operador a reproducir la secuencia operacional del programa. Una gráfica indicadora de la densidad de la imagen puede también superponerse en la reproducción. Esto permite que el digitalizador pueda calibrarse en unidades fotométricas y ajustarse para cubrir la escala de densidad contenida en la imagen.

La utilidad de este cursor es muy grande cuando se analizan imágenes de OVNIS en movimiento. Por ejemplo, en un análisis fotograma-a-fotograma, el cursor se puede fijar repetidamente sobre cuatro puntos (las esquinas de cada cliché). Los sucesivos fotogramas se pueden entonces alinear y digitalizar. De igual modo, el cursor se utiliza para localizar los "objetos" en la imagen, que han sido clasificados mediante programas previos.

El refuerzo de los datos en nuestra evidencia fotográfica de un OVNI nos da una gran cantidad de datos a partir de una imagen original relativamente "pobre". Nuestro programa de ordenador para este tipo de trabajo incluye las funciones base de control de calibración de las características de la película.

Nuestra foto del fenómeno anormal (ver Fig. 9) nos revela, en la fotografía reforzada mediante computadora, un objeto con la clásica forma de disco. El ordenador nos da datos valiosos acerca de las imágenes. La forma, densidad, reflectividad de la "superficie", relaciones de tamaño y en algunos casos, cuando se ha tomado más de una fotografía, se puede calcular el movimiento angular.

Finalmente la imagen es reprocesada en las coordenadas X, Y, Z. La imagen se reproduce en la película de alta resolución y sensibilidad. El fondo o cualquier porción del objeto puede iluminarse, oscurecerse o hacerse desaparecer. La imagen es entonces examinada por el scanner y los datos digitalizados pueden procesarse en sucesivos grados de sensibilidad. El único inconveniente de este proceso es la capa-

Fig. 9: Foto computarizada del OVNI.

cidad limitada de la memoria del ordenador que se utilice.

Conclusiones

Después de dos años y medio de especulaciones y comprobación de hipótesis, todos los fenómenos naturales, globos, pájaros, imágenes atmosféricas, meteoros diurnos, etc., han sido descartados como causa. Además, los reflejos de aviones y anormalidades en las lentes de la cámara no conducen a los resultados que se ven en la película. Se pensó en la posibilidad del reflejo de un avión debido a la falta de protuberancias observables (cola o alas), la brillantez intensa y la obvia trayectoria de vuelo se vieron en las imágenes resultantes de la mejora. Estos mismos hechos, dados los ángulos con el Sol, eliminan aparentemente varias formas de reflejos ópticos, reflejos en las nubes y espejismos.
Preveo para un futuro próximo programas por ordenador altamente sofisticados, con nuevas mejoras para ayudar a la evaluación y análisis de **todas** las fotografías de OVNIS que sean consideradas auténticas.
Es de esperar que este amplio enfoque de la ufología y el ordenador pueda estimular una más amplia aplicación de algunos de estos recientes métodos fotográficos por ordenador.

Traducción: JOSE CAPMANY

* F.S.R., Vol. 22, n.° 1 (1976).

** Director del Ground Saucer Watch Inc. (GSW), 13238 N. 7th Drive, Phoenix, Az. 85029, USA.

Viene de la página 16

servar que el relato de los hechos que Dª Paquita Tello y su esposo hicieron a los miembros del I.I.E.E. (perfectamente documentado con cintas magnetofónicas) es ligeramente diferente al que nos contaron a nosotros, estando además presente su hija Victoria. Estas diferencias pueden ser achacadas a varias cosas:

a).- A que en la primera investigación los datos estaban más frescos y que con el transcurso del tiempo los detalles se han borrado.

b).- A que en la primera investigación la voz cantante la llevaba la madre y en la segunda la hija y, ya hemos visto, que sus historias difieren.

De todos modos hemos tratado de exponer lo más asépticamente todos los detalles para que sean ustedes mismos los que juzguen sobre el caso.
Agradecemos la colaboración prestada —en todo momento— por los componentes del I.I.E.E. sin la cual no habría sido posible este trabajo. Gracias a todos.

Colectivo LAU
Jesús Mari Martínez Villaro, Alicia Martínez, Mª Carmen Garmendia, Félix Ares de Blas, Juan Carlos Imaz y Eva Romero.
En San Sebastián, a 2/2/80.

NOTAS:

(1) En nuestra encuesta madre e hija insistieron en la simetría, no obstante a nuestros amigos del I.I.E.E. la madre les dijo que "LA PARTE DE ABAJO NO ERA TAN ABOMBADA". Varias veces les atestiguó que había una disimetría tanto en las naves pequeñas como en la "nube".

STENDEK–EXTRAVIOS

– Por causas ajenas a nuestra voluntad, se da el caso de que en cada envio trimestral de STENDEK se extravian un tanto por ciento, debido a irregularidades en el Servicio de Correos.
Po lo tanto rogamos e insistimos a aquellos de nuestros lectores que no hayan recibido alguno de los númeanteriores, nos lo comuniquen a la mayor brevedad posible.

¿Debemos cambiar el enfoque actual de la Ufología?

por Luis R. González, del C.E.I.

El comienzo de una nueva década se presta siempre a recapitulaciones, por ello pienso que en esta ocasión, podríamos pararnos un momento en el camino, echar la vista atrás y preguntarnos: ¿Qué sabemos de los OVNIs después de todos estos años de investigación?

En mi opinión, y a pesar de lo que muchos desean creer, no sabemos casi nada. No sabemos de donde vienen, quienes son sus tripulantes (si los hay), cuales son sus propósitos, etc., etc. Sólo sabemos que existen... y a veces llego a dudarlo.

Pero en esta actitud realista no todo es tan malo. Sabemos muchas cosas sobre lo que **no** son los OVNIs. No son fenómenos atmosféricos, ni aviones, ni globos-sonda, ni prototipos secretos de las grandes potencias, ni etc., etc. (aunque muchas veces hayan sido confundidos con OVNIs).

Por otro lado, lo que si tenemos son muchas hipótesis, (quizás demasiadas) lo que demuestra nuestra gran imaginación. Pero con simples hipótesis no basta, hay que intentar validarlas, y hacerlo científicamente. Y esto es lo que muchos olvidan.

En resumen, el panorama de lo conseguido hasta ahora es bastante pobre. La culpa de este relativo fracaso se debe a muchas razones. Algunas son imputables a las propias características anómalas del fenómeno; pero otras se deben, en mi opinión, al método de investigación seguido: lo que yo llamo la Ufología "descriptiva".

En efecto, dentro de la aproximación científica al fenómeno OVNI podríamos señalar dos etapas históricas: una primera etapa de pura y simple recopilación de datos; y una segunda etapa de tratamiento estadístico de los mismos (distribuciones mensuales, anuales, etc.), que permiten como última sofisticación elaborar algunas "leyes" muy conocidas: ortotenias, oleadas, ley horaria, etc. Si observamos, por ejemplo, los últimos números de Stendek vemos estudios muy interesantes sobre distribuciones semanales, correlaciones astronómicas, e incluso, "rizando el rizo", correlaciones entre el desempleo o el consumo de bebidas y los OVNIs. Estas etapas han sido necesarias, pues hasta ahora los ufólogos tenían que demostrar que, aparte de para ganarse la vida (y generalmente ni siquiera para eso) la ufología servía para algo. En otras palabras, tenían que demostrar la existencia de los OVNIs.

Personalmente pienso que esto ya se ha conseguido; el que no admite la existencia de los OVNIs como fenómeno extraño es porque no se documenta. Por eso, creo llegado el momento de pasar a la tercera etapa que podríamos denominar de **comprensión** del fenómeno. Ya se están haciendo algunos intentos, pero me gustaría señalar algunas posibles líneas de investigación que valdría la pena seguir:

A) Nuevos y distintos métodos de análisis matemático y estadístico

Otro aspecto del fenómeno que cada vez se hace más evidente es su complejidad. No son "simplemente" extraterrestres que vienen a salvarnos, ignorarnos o conquistarnos; hay algo más, y cada vez más ufólogos lo van reconociendo.

Por ello, pienso que las nuevas herramientas de análisis matemático a través de computador, que se han ido desarrollando en los últimos años, pueden ser de

utilidad. Distintos métodos de análisis multivariable (por ejemplo, análisis en componentes principales, análisis canónico, escalas multidimensionales no métricas, etc.) pueden ayudarnos a descubrir la estructura latente que se oculta detrás de la realidad del fenómeno.

B) Análisis psicológicos y sociológicos.

En mi opinión este es el campo más intesante y que ha sido menos desarrollado. Como dice el Dr. Hynek no estudiamos OVNIs sino informes sobre OVNIs, y sin embargo, parece que hemos olvidado el aspecto más importante causante de esta diferencia: el testigo.

Varios ufólogos, entre los que me cuento, piensan que el fenómeno OVNI selecciona de alguna forma, a las personas que lo "padecen". Por lo tanto, sería muy valioso realizar un estudio a fondo de los testigos, y de sus características físicas y psicológicas, tanto antes como después de la observación; podrían descubrirse datos inesperados. Por ejemplo, Keel señala[1] la gran cantidad de testigos con apellidos poco frecuentes, en comparación con la distribución normal, que aparecían envueltos en casos de avistamiento. En otro momento, también señala una curiosa similitud en la apariencia física de los testigos. Puede parecer rídiculo, pero considero que antes de descartarlo "a priori" debería estudiarse correctamente; quizá nos llevemos una sorpresa.

Otro estudio muy interesante a realizar sería seguir el proceso de formación de un "contacto", o de un grupo "mesiánico". El conocer porque personas normales y corrientes llegan a quedar completamente "fuera de este mundo" (y nunca mejor dicho) podría proyectar nueva luz sobre nuestra apasionante materia. Es muy fácil reducir todo esto a trastornos mentales, pero por mi pequeña experiencia en este campo creo que esta es una actitud muy simplista.

Sin embargo, el análisis del fenómeno a nivel individual no es suficiente. Cada vez somos más conscientes del efecto que los OVNIs estan ejerciendo sobre toda la sociedad. Sería muy interesante estudiar científicamente (a nivel de psicología de masas, por ejemplo) las reacciones de la gente ante los OVNIs, pues las conductas extremas que aparecen (negación a ultranza o "mesianismo extraterrestre") son muy curiosas. Incluso puede que sea precisamente esto lo que "ellos" están haciendo.

* * * * *

Al mismo tiempo que desarrollar nuevas líneas de investigación me gustaría proponer también un cambio en la amplitud del campo a estudiar.

Por un lado, creo que deberíamos extender la tipología de hechos que consideramos dignos de estudio, aún a costa de tener que cambiar el nombre de nuestra nueva Ciencia. En efecto, cada vez parece más evidente que esos fenómenos que llamamos milagros, fantasmas, monstruos, MIB, etc. estan íntimamente relacionados, y forman parte de un fenómeno más global. Pero, ampliar el campo de análisis no quiere decir relajar los criterios de aceptación. Debemos investigar cada caso profundamente, por extravagante que parezca, e intentar buscar explicaciones lo más lógicas y simples posibles, antes de aceptarlo como real con todas sus consecuencias.

Por otro lado, debido a la falta de recursos y de tiempo, la gran cantidad de casos que actualmente poseemos exigen una selección previa, si queremos investigarlos profundamente y de una forma operativa. La opción más lógica parece ser el centrarse en los encuentros cercanos, que además son los que ofrecen menos posibilidades de interpretaciones erróneas por parte de los testigos y los que más datos pueden aportar.

En efecto, una luz en el cielo siempre será una luz en el cielo, por muy rara que parezca. Incluso en persecución de un

avión o un automóvil por parte de un OVNI puede interpretarse de muchas formas. En cambio, un encuentro cercano, con humanoides, y a veces incluso con huellas, solamente ofrece tres interpretaciones posibles: el testigo, o está loco, o está mintiendo (consciente o inconscientemente), o realmente vió lo que cuenta. Además estos aterrizajes acostumbran a tener una duración comparativamente más larga que los avistamientos a media distancia, con lo que las pequeñas posibilidades de errores de percepción se hacen prácticamente nulas.

Resumiendo, creo que debemos pasar de la Ufología "descriptiva" a la Ufología "comprensiva"; y quizás el mejor paso en este sentido sería un gran debate de las distintas hipótesis esgrimidas hasta la actualidad, y de las pruebas que las sustentan, para intentar seleccionar alguna o algunas, de una vez por todas; o bien, elaborar una nueva a partir de las actuales.

CITAS

1) John A. Keel "The cosmic cuestion" (edición inglesa) págs. 122-123 y pág. 197.

SOBRE EL NOMBRE DE LA DISCIPLINA QUE ESTUDIA LOS OVNIS

Por Félix Ares de Blas del CEI

Desde hace unos pocos años se ha popularizado la denominación de ufólogo para los aficionados al estudio del fenómeno OVNI y a la disciplina que los engloba "ufología". A mí, personalmente, estas palabrejas me desagradan. Son ridículas. Mezclan una sigla inglesa, **UFO**, con una terminación griega, **logía**. No es serio. Es evidente que la cultura —e incultura— norteamericana nos está invadiendo a todos los niveles, es un hecho que hay que admitir; pero de ahí a llegar al servilismo absoluto de considerar al inglés —léase norteamericanismo— como la fuente para los nombres de nuevas disciplinas científicas me parece excesivo. Quizá la rápida difusión de tan absurdos nombres sea una prueba del bajo nivel de autocrítica en que está sumida la investigación OVNI en Estados Unidos, y el que nosotros las hayamos aceptado demuestra el colonialismo cultural al que estamos sometidos. La palabra OVNILOGIA —creada por un López o un Pérez— siempre nos ha parecido ridícula, sin embargo Ufología —su traducción literal— nos parece mucho más seria fundamentalmente porque la ha inventado un Brown o un Smith.

Tradicionalmente las disciplinas científicas han tomado su nombre del griego clásico —valgan geología y biología como ejemplos—, incluso las ciencias de más reciente acuñación —como cibernética o etiología— han sido fieles a la norma; algunas veces se ha admitido, como un gran barbarismo, el mezclar el latín con el griego en algún detalle ténico concreto —televisión—, aunque no como nombre de una disciplina científica. Lo que nunca se ha hecho es mezclar inglés con griego.

Casi para inaugurar y romper el hielo entre los miembros del Consejo de Consultores de STENDEK, envié una circular exponiendo estas ideas y pidiendo ayuda a todos ellos para encontrar una denominación digna. Recibí varias sugerencias muy interesantes —de Vicente J. Ballester Olmos, Miguel Amirola Vila, François Louange—; pero de todas ellas la más completa era sin duda la de nuestro buen amigo y polifacético investigador José T. Ramírez y Barberó. Como él escribe mucho mejor que yo, le paso la palabra:

"Hace días me puse en contacto personal con CESAR CHAPARRO GOMEZ, licenciado en Filología Clásica (premio extraordinario fín de carrera, y becado en el Maximilianen Colege de Munich), de 28 años (...) y le dí la comunicación de Félix... Chaparro se mostró interesadísimo y prometió discutirlo con otros catedráticos de griego de la Universidad de Salamanca... El primer problema con que se encontraron Chaparro y sus dos compañeros, fue la dificultad que entrañaba un término griego que siendo concreto, denotase completa y fielmente la generalidad del término OBJETO-VOLANTE-NO-IDENTIFICADO.

"Para ello, siguiendo las leyes etimológicas y semánticas,... Llegaron a la conclusión de que tenía que ser la base de formar un fonema con el NEUTRO DE LOS ADJETIVOS correspondientes, que son estos:

1.—AGNOSTOS αγνωστος, en el que:

- A = partícula privativa, sin.
- GN = raiz que significa conocimiento (Ej.: COGNOS).
- TOS = terminación griega

traducible por el español -BLE en el sentido de "susceptible de..."

Por lo tanto AGNOSTOS = desconocido, in-inteligible, oscuro.

2.—PTENOS πτηνος, verbo con el significado de **cosa** volante, **cosa** que vuela. (1)

y de esta forma, se llega a la forma compuesta **AGNOSTOPTENOLOGIA,** por pérdida de una "S" en ambas formas, al unirlas, y la adición de LOGIA, que conocemos todos como tratado.

"Entonces se dieron cuenta de que la palabrita, se las traía (sic)... Para paliar estos inconvenientes, tuvieron que recurrir a una figura de dicción, llamada HAPLOLOGIA, que consiste en la síncopa (supresión) de una o dos sílabas parecidas o iguales contiguas (Ej. impudici(cia)a, CE(JI)JUNTO) con lo que la delirante AGNOSTOPTENOLOGIA, por supresión de la sílaba "STO", parecida a "GNO", y que produce cierta cacofonía, queda definitivamente, sin que se pueda suprimir ya nada sin alterar su significado esencial como

AGNOPTENOLOGIA

que significa textualmente TRATADO DE ALGO (DE ALGUNA COSA) QUE VUELA Y QUE NOS ES DESCONOCIDO."

Al principio la palabra suena extraña quizá hasta haga reir; pero si analizamos un poco más a fondo es muy descriptivo y fácil de recordar. Y, sobre todo, cualquier persona culta occidental entiende automáticamente de qué se trata.

Parece ser que mis inquietudes no son las únicas. En el mes de Agosto de 1979 se celebró un Congreso internacional en Londres —al que fuí invitado por partida doble y al que a pesar de todo no pude asistir— organizado por BUFORA, una de las comisiones de trabajo —en la que estaba Hyneck— intentó buscar una nueva palabra para describir a la disciplina científica que estudia el multiforme y evanescente fenómeno OVNI. No parece ser que llegaran a ninguna conclusión definitiva. Desde estas humildes páginas, propongo la adopción de AGNOPTENOLOGIA para referirnos al estudio serio y profundo —que se aproxime a científico— del Fenómeno, y que dejemos la **ufología** para aquellos que se autodenominan, pomposamente, **ufólogos** y que, muchas veces, al ver su ridiculez, me hacen sentir vergüenza de tener algo que ver con los OVNIS.

No quiero acabar estas líneas sin expresar mi agradecimiento a José T. Ramírez y Barberó, a César Chaparro Gómez y a sus compañeros catedráticos de la Universidad de Salamanca.

Gracias a todos. Cualquier sugerencia será bien recibida.

San Sebastián, 14-10-79
Félix Ares de Blas

NOTAS

(1) Hemos puesto **cosas** en negrita para llamar la atención sobre el hecho de que los griegos distinguían entre que el ente volador fuera una cosa, en cuyo caso empleaban PTENOS, o que fuera un animal, para el que empleaban la palabra PTEROS, bien conocida por todos, pues hoy en día se utiliza para designar ciertos animales voladores, como, por ejemplo, lepidópteros, pterodáctilo, etc.

CIENCIA Y OVNIS

Por Vicente Manglano,
del Consejo de Consultores de STENDEK

La mayoría de los hombres de ciencia, no se han preocupado, aparentemente por lo menos, por el fenómeno OVNI, y de los que lo han hecho, el mayor número considera que los testigos si fueron veraces han cometido errores de observación. No han sabido interpretar correctamente lo que vieron realmente: el planeta Venus, esfera de aire ionizado, nubes, aviones, helicópteros, globos metereológicos, satélites artificiales y otros fenómenos más o menos vulgares, pero conocidos.

No es, pues, ningún secreto, el que la ciencia rechaza el fenómeno. Vamos a intentar analizar los motivos de este rechazo y sus consecuencias. Si los OVNIS existen tal como afirman los testigos que dicen haberlos visto, sus características de vuelo son tales (enormes aceleraciones y desaceleraciones, velocidad supersónica silenciosa, etc.) que no se pueden comprender con la ciencia actual. No son verosímiles. Suponen una tecnología, a su vez basada en una ciencia, muy por encima de los países más desarrollados. Hay que tener en cuenta que generalmente "la física teórica ejerce más bien sus efectos sobre la técnica de un modo indirecto y después de transcurridos largos espacios de tiempo" (1). Y la actual física no puede explicar el vuelo de lo OVNIS.

La hipótesis de una criptopotencia, tipo sociedad secreta o civilización desconocida superdesarrollada, con una técnica muy por encima de la de los grandes países, es inaceptable dado el conocimiento que se tiene de nuestro planeta y la eficacia de los servicios policiales y de espionaje de las grandes naciones. Por lo tanto no pueden ser terrestres. Por otra parte, se considera con gran fundamento, que no puede haber vida inteligente en otro planeta de nuestro sistema solar y que es posible que vengan de fuera de él, dada la enorme distancia (4,2 años-luz a la estrella más cercana: Próxima del Centauro).

Luego si no pueden ser terrestres ni extraterrestres, no pueden existir, luego no existen; luego los testigos se engañan o engañan.

Esta argumentación es lógica sólo aparentemente, pues el fenómeno no podrá existir sólo a la luz de los conocimientos actuales. Es el argumento —ya clásico— de Lavoisier sobre los meteoritos: "No pueden caer piedras del cielo porque en el cielo no hay piedras".

Poco importa que centenares de testigos los vean caer; oficialmente científicamente, no existen y no pueden caer. La realidad es que "cuando un hombre de ciencia afirma que una máquina o un proyecto son imposibles, sólo revela las limitaciones de su época" (2).

A este respecto, podríamos citar múltiples anécdotas. Hay que tener en cuenta que las leyes científicas son, en realidad, sólo hipótesis de trabajo basadas en la experimentación, que pueden cambiar y que de hecho, "las teorías científicas están en perpetuo cambio" (3). Pero en la Historia de la Ciencia, se ve que "en general sólo se rechazaba una Hipótesis cuando se tenía ya otra dispuesta para ocupar su puesto" (4).

No obstante, el científico se basa en leyes, que aunque hipótesis, le permiten seguir sus investigaciones fructíferamente y por otra parte las somete al contraste de la experiencia, contrastándolas. Por principio toda ley o hipótesis científica ha de ser útil. "Un sistema científico

consiste en un conjunto de hipótesis que forman un sistema deductivo, es decir, dispuesto de tal modo que tomando algunas de ellas como premisas se sigue lógicamente todas las demás conclusiones" (5). Ahora bien, si el OVNI existe, rompe ese sistema, ya que "cualquier contraejemplo prueba que la hipótesis correspondiente es falsa, lo cual a su vez basta para refutar una hipótesis a nivel superior de la que aquella se deduzca" (6).
Es por tanto natural que el científico no crea. Es muy difícil tener la posición de espíritu de que presumía Darwin: Procuraré conservar libre mi mente para renunciar a cualquier hipótesis, por muy querida que me fuere, una vez que los hechos se muestren opuestos a ella".
Algunos psicólogos han dicho que mucha gente "necesita creer" en los OVNIS, y yo me permito pensar que algunos hombres de ciencia "necesitan no creer" en ellos. Al fin y al cabo nadie, por muy científico que sea, es completamente racional, y "la noción de lo digno de crédito es muy relativa y la incredulidad puede basarse en un exceso de credulidad hacia los saberes oficiales" (7).
Toda afirmación o negación lleva en sí un riesgo intelectual, pero para el científico la negación en este caso tiene menos riesgo, por lo menos a plazo corto. El que sea o no científica esa negación, ya es otro asunto. Para negar o afirmar hay que tener pruebas. Pero la tenacidad que se requiere para la investigación científica no es siempre compatible con una gran flexibilidad de espíritu. Debemos, pues, considerar natural la incredulidad, pero "la incredulidad cuando reviste el carácter de suficiencia nos lleva a una ciencia dogmática y anquilosada" (8), caricatura de la verdadera ciencia.
De todas formas, creo que cometeríamos una injusticia si atribuyeramos sólo a esa incredulidad el rechazo del problema, pues hay científicos que piensan como Cuenot que "los no oficiales no se dan cuenta hasta que punto los "oficiales" están al acecho de toda verdad y de con qué avidez e ímpetu se lanzarían al estudio de fenómenos insospechados, con tanta mayor alegría cuanto más revolucionarios fueran estos para la ciencia tradicional" (9). Recuérdense, como ilustración, las expediciones organizadas en 1917 (en plena guerra con Alemania) por Inglaterra para verificar la teoría de la relatividad de Einstein.
Considero que la clave del problema está en la naturaleza del fenómeno OVNI: no se puede repetir a voluntad del investigador, éste no puede atraparlo para experimentar con él en un laboratorio y no se presenta regularmente frente a ningún observatorio. El científico se siente desarmado. Creo que no puede haber prueba científica. La investigación del fenómeno se fundamenta en el testigo. ¿Cómo basar en él una ciencia? Se sabe de lo aleatorio del testimonio humano. El hombre de ciencia no tiene porqué ser un buen interrogador. Además, no se siente seguro en un terreno que no es el suyo. Y con razón, pues en la Historia hay casos de eminentes investigadores como p. ej. Crookes y Richet que fueron engañados en un campo de investigación extraño (Metapsíquica). Ya que como dice Rostand: "Los científicos muestran a menudo estar desprovistos de todo espíritu crítico en terrenos que les son ajenos" (10).
Además de esta posibilidad de fraude, el que osa embarcarse en esta aventura corre los peligros del desprestigio y la marginación, incluso del ridículo ante sus colegas y ante el público en general. ¿Y por qué aventurarse en un terreno tan peligroso, si hay tanto campo para la investigación? Esta, de por sí, ya es bastante aventura...
Al haber sido rechazado o marginado por la Ciencia, el fenómeno es "estudiado" por pseudocientíficos, charlatanes, místicos, antirracionalistas, psicópatas, etc., que con sus publicaciones logran desacreditar más el tema y lo hacen todavía me-

nos atrayente para el auténtico hombre de ciencia.
La prensa sensacionalista aumenta más y más el descrédito con sus exageraciones y fantasías. Otras veces el periodista ridiculiza a los que dicen haber visto un OVNI, por lo que muchos otros testigos, amordazados por el miedo al ridículo, permanecen en silencio, con lo que muchos casos son ignorados.
Otro aspecto muy importante es el de las comisiones oficiales, que en algunos países se han formado para el estudio de los OVNIS. Parecen tener como finalidad real la negación del fenómeno. No son objetivas. En algún caso están supervisadas por agentes gubernamentales, que, disimuladamente, imponen las directrices. Se buscan a científicos que no crean en la realidad del fenómeno. Esto en principio parece correcto, pero también deberían tener la cualidad de no creer que el fenómeno no existe, y rechazar a los que creen que no puede existir. Por lo menos deberían estar proporcionalmente repartidas las opiniones en pro y en contra. Pero tenemos elementos de juicio para creer que preferentemente se buscan científicos de los que se tenga la seguridad de que darán un informe negativo.
En estas comisiones, hay otro aspecto importante: la casuística que se estudia en ellas. No se efectúa una suficiente eliminación previa de los casos negativos. Al haber tal volumen de material, muchos se explican fácilmente y quedan relativamente pocos casos por explicar. Se publican los resultados y la investigación termina donde debería haber empezado. Pero la opinión pública puede estar tranquila: se ha estudiado el asunto y no hay motivo de preocupación. Se le engaña. Se confunde a propósito la "no demostración de su existencia" con la "demostración de su inexistencia". Se publican los casos explicados. Se ocultan los inexplicados o se explican con el poco escrupuloso procedimiento de poner en duda apriorísticamente la veracidad o la salud mental de los testigos, con lo que se consigue desacreditar todavía más el fenómeno y se induce a los testigos de otros casos a no dar parte de ellos.
De lo que bajo presión política o ideológica son capaces de hacer muchos científicos eminentes, nos lo demuestra, p. ej. la aceptación y difusión de las delirantes teorías y experiencias de los investigadores soviéticos Mitchurin y Lissenko por parte de casi todos los hombres de ciencia comunistas de todo el mundo, en la última época de Stalin. (11).
Afortunadamente, en todas esas comisiones oficiales hay científicos lo suficientemente poco cándidos como para darse cuenta de los manejos a que son sometidos y lo bastante honestos para no estar de acuerdo. Es un hecho repetido que de ellas salen científicos, más incrédulos de lo científico del método empleado y de la honradez o capacidad de sus compañeros, que de la realidad del fenómeno, y que consideran que C.G. Jung tenía razón al afirmar que "la gente ve verdaderamente algo y que estas apariciones no son explicables de ninguna manera como hechos psicológicos colectivos" (12), algo que merece la pena estudiar.
Aparte de esos científicos procedentes de las comisiones de investigación, hay otros, que considerando que "el investigador debe ser curioso y amar la aventura", como dice Frederic Joliot-Curie, tienen el valor de estudiar el fenómeno OVNI. Algunos lo vieron casualmente, otros hablaron con colegas o testigos que les merecieron crédito. Otros se documentaron seriamente. Todos ellos creyeron que era un asunto importante. Así evitan que quede rodeado "por un triple cordón de incredulidad, de pereza mental y arrogancia" (13).

NOTAS:

(1) Werner Heisenberg, "Los Nuevos Fundamentos de la Ciencia". Ed. Norte y Sur, 1962. pág. 119.

Pasa a la página 43

ANALISIS DE LA DISTRIBUCION HORARIA DE LAS OBSERVACIONES ESPAÑOLAS

Por Félix Ares y David Lopez
del Consejo de Consultores de Stendek

Como colofón al análisis general de la distribución en el tiempo, a lo largo del cual hemos ido reduciendo la amplitud del período considerado, no podía faltar en último eslabón en la cadena: la distribución horaria. Sin duda se trata del aspecto más abordado por cuantos investigadores han pretendido dar a sus estudios un enfoque estadístico para el esclarecimiento del problema. Las conclusiones hasta ahora obtenidas a nivel mundial, han sido prácticamente coincidentes y determinantes de dos constantes fundamentales:

1) El fenómeno OVNI tiene carácter eminentemente nocturno.

2) El máximo absoluto se registra en el entorno de las 21 horas.

En España, al margen de los estudios realizados para la casuística tipo I (1), todos los intentos se han limitado a oleadas concretas y de escasa amplitud en el tiempo, incapaces de arrojar por sí solos unas conclusiones de carácter definitivo. Es pues nuestra intención dejar establecidas unas bases que permitan una visión exacta de lo realmente acontecido, apoyadas sobre la garantía de una muestra que abarca toda la casuística registrada hasta el 31 de diciembre de 1977 (2).

TABLA Nº 1 — DISTRIBUCION HORARIA DE OBSERVACIONES

HORA	PERIODO 50-60 Nº CASOS	50-60 %	61-70 Nº CASOS	61-70 %	71-77 Nº CASOS	71-77 %	50-77 Nº CASOS	50-77 %
00 a 01	9	5,45	37	4,82	45	6,32	91	5,53
01 a 02	2	1,21	18	2,34	41	5,76	61	3,71
02 a 03	2	1,21	18	2,34	40	5,62	60	3,65
03 a 04	0	0,00	19	2,47	29	4,07	48	2,92
04 a 05	3	1,81	19	2,47	21	2,95	43	2,61
05 a 06	1	0,60	15	1,95	17	2,39	33	2,00
06 a 07	6	3,63	11	1,43	22	3,09	39	2,37
07 a 08	0	0,00	17	2,21	15	2,10	32	1,94
08 a 09	4	2,42	9	1,17	3	0,42	16	0,97
09 a 10	7	4,24	6	0,78	3	0,42	16	0,97
10 a 11	9	5,45	9	1,17	5	0,70	23	1,39
11 a 12	11	6,66	11	1,43	8	1,12	30	1,82
12 a 13	7	4,24	11	1,43	6	0,84	24	1,46
13 a 14	6	3,63	10	1,30	3	0,42	19	1,15
14 a 15	3	1,81	4	0,52	3	0,42	10	0,60
15 a 16	12	7,27	7	0,91	6	0,84	25	1,52
16 a 17	5	3,03	15	1,95	5	0,70	25	1,52
17 a 18	13	7,87	28	3,65	12	1,68	53	3,22
18 a 19	12	7,27	31	4,04	32	4,50	75	4,56
19 a 20	9	5,45	69	8,99	57	8,01	135	8,21
20 a 21	12	7,27	111	14,47	72	10,12	195	11,86
21 a 22	14	8,48	125	16,29	82	11,53	221	13,45
22 a 23	9	5,45	105	13,68	88	12,37	202	12,29
23 a 24	9	5,45	62	8,08	96	13,50	167	10,16
TOTAL	165		767		711		1643	

1. La distribución horaria durante el periodo 1950-77

En España, durante el período 1950-77, se han contabilizado 1.643 casos con referencia a fecha y hora de observación. Esta será, pues, la muestra considerada en el presente estudio.

En la Tabla n.º 1 queda recogida la distribución que la casuística ha tenido a lo largo de las veinticuatro horas del día, expresada en número de observaciones y porcentaje que éstas representan respecto al total. De idéntica forma, la Figura n.º 1 permite una visión gráfica de los porcentajes expresados en la citada tabla.

La distribución, cuyo carácter gausiano es indudable, arroja las siguientes conclusiones:

1.—El fenómeno OVNI es de carácter fundamentalmente nocturno. Aproxima-

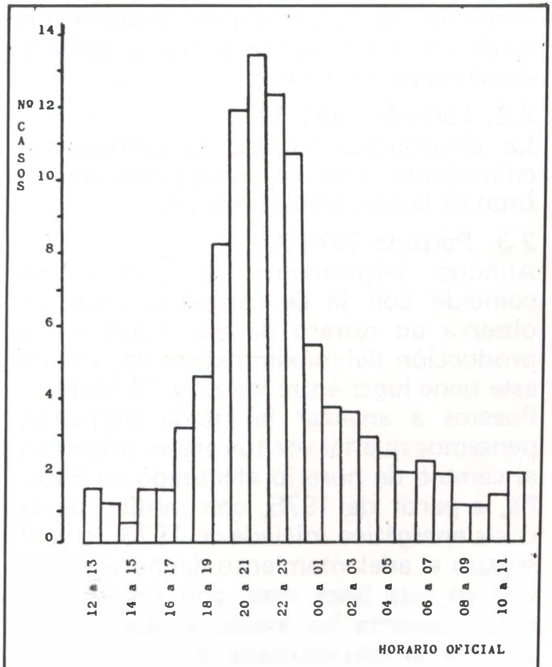


FIGURA Nº1. Distribución horaria durante el período 1.950 - 1977

damente el 80% de los casos se producen durante la noche.

2.—El período durante el cual se registra un porcentaje de observaciones superior a la media (4,16%) queda enmarcado entre las seis de la tarde y la una de la madrugada. Por lo tanto, en tan solo siete horas se produce el 66,06% de las observaciones del día.

3.—El máximo absoluto se produce entre las 21 y las 22 horas (13,45% de los casos).

4.—El mínimo absoluto se manifiesta entre las 14 y las 15 horas (0,60% de las observaciones).

Podría decirse que, a nivel global, las características de la distribución horaria en España son plenamente coincidentes con las determinadas a nivel mundial por otros especialistas (3).

2. Comprobación de las constantes horarias a lo largo del tiempo

Se pretende ahora comprobar si las características de la distribución determinadas en el apartado anterior son realmente constantes a lo largo del tiempo o si, por el contrario, tienen su causa en la preponderancia de un año o período determinado sobre todos los restantes, imponiendo así sus características peculiares. Para ello hemos desglosado el período en estudio en tres subperíodos: 50-60, 61-70 y 71-77, los cuales quedan reflejados en la Tabla n.º 1 y Figura n.º 2. Los resultados, aunque esencialmente similares a los anteriormente reseñados, mere-

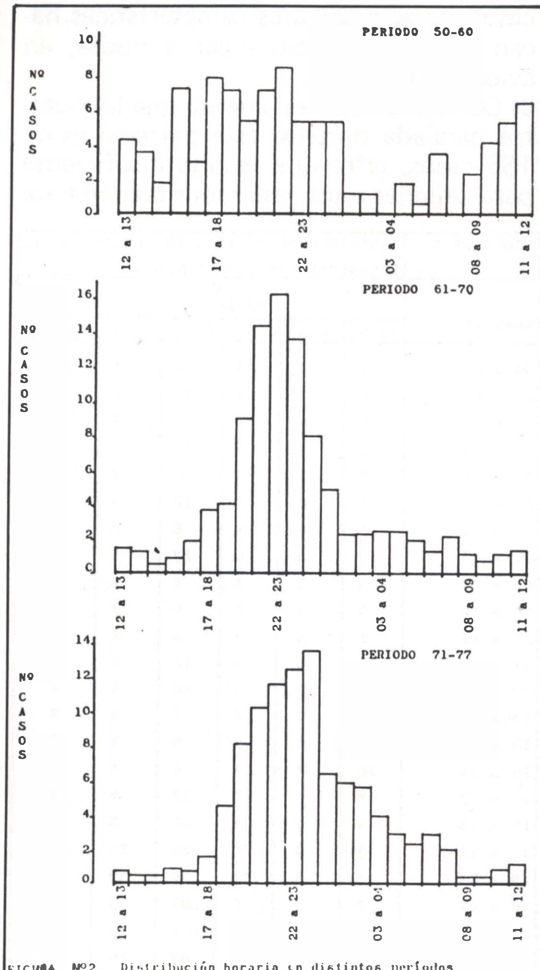


FIGURA Nº2. Distribución horaria en distintos períodos

cen un análisis más detenido.

2.1. .Período 1950-60

a) La distribución pierde su carácter gausiano, si bien la preponderancia de observaciones durante las últimas horas de la tarde y primeras de la noche continúa siendo ostensible.

b) El máximo absoluto prosigue localizado entre las 21 y 22 horas.

c) Se manifiesta también una acumulación de observaciones durante la mañana, cuyo máximo tiene lugar entre las 11 y las 12 horas. Esta desviación tiene su origen en el año 1950 y es provocada por casos cuyas peculiares características hacen pensar, casi sin lugar a dudas, en aviones a reacción.

d) Deberá tenerse en cuenta que la muestra barajada durante este período es de 165 casos, cifra que resulta insuficiente para obtener unos resultados plenamente definidos, ya que cualquier incidencia o ruido de fondo puede provocar serias y equívocas alteraciones.

2.2. Período 1961-70

La distribución horaria es plenamente coincidente con la correspondiente al total de la casuística 1950-77.

2.3. Período 1971-77

Aunque básicamente la distribución coincide con la de casuística total, se observa un retraso de dos horas en la producción del máximo absoluto, ya que este tiene lugar entre las 22 y 23 horas.

Puestos a analizar la citada anomalía, pensamos que tal vez tuviera su origen en el cambio de horario efectuado en España, a partir de 1975, con motivo de la crisis energética iniciada en 1973, lo cual supuso el adelantamiento del horario oficial en una hora más, con respecto al Solar, durante los meses de abril a septiembre, ambos inclusive (4).

Para averiguar si realmente estábamos en lo cierto, procedimos a descomponer el período 1971-77 en dos subperíodos: 71-74 y 75-77. Las distribuciones obtenidas se reflejan en la Tabla n.º 2 y en la Figura n.º 3. El resultado no puede ser más evidente: durante el 71-74 el máximo absoluto continúa existiendo entre las 21 y 22 horas, y su desplazamiento se inicia precisamente a partir de 1975, que es cuando se produce el cambio de horario.

Una consecuencia bastante clara se deriva de lo anteriormente expuesto: LA DISTRIBUCION HORARIA DE OBSERVACIONES SIGUE UNA CONSTANTE UNIVERSAL CON RESPECTO AL HORARIO SOLAR Y NO DEPENDE DE HORARIOS OFICIALES.

3. Evolución de la ley horaria a lo largo del año

Hasta aquí nos hemos limitado a un análisis global, determinando una constante en su distribución horaria. Ahora bien, ¿esta constante se mantiene a lo largo

TABLA Nº 2	DISTRIBUCION HORARIA DE OBSERVACIONES (DESGLOSE POR QUINQUENIOS)					
HORA	PERIODO					
	50-55	56-60	61-65	66-70	71-74	75-77
00 a 01	8	1	5	32	21	25
01 a 02	0	2	2	16	12	29
02 a 03	2	0	2	16	14	26
03 a 04	0	0	0	19	16	13
04 a 05	2	1	3	16	12	9
05 a 06	1	0	3	12	4	13
06 a 07	6	0	3	8	8	14
07 a 08	0	0	0	17	8	7
08 a 09	3	1	1	8	2	1
09 a 10	4	3	0	6	3	0
10 a 11	6	3	3	6	4	1
11 a 12	11	0	1	10	4	4
12 a 13	7	0	1	10	4	2
13 a 14	4	2	2	8	1	2
14 a 15	3	0	0	4	2	1
15 a 16	10	2	1	6	5	1
16 a 17	2	3	2	13	4	1
17 a 18	4	9	6	22	8	4
18 a 19	3	9	2	29	21	11
19 a 20	5	4	10	59	33	24
20 a 21	7	5	7	104	43	29
21 a 22	9	5	17	108	53	29
22 a 23	5	4	8	97	36	52
23 a 24	5	4	1	61	44	52

TABLA Nº 3	DESGLOSE, POR MESES, DE LA DISTRIBUCION DE OBSERVACIONES EN LAS HORAS DE MAXIMA ACTIVIDAD.						
MES	HORA						
	18-19	19-20	20-21	21-22	22-23	23-24	TOtAL
Enero	2	9	8	6	6	7	38
Febrero	3	9	13	15	15	5	60
Marzo	2	5	21	25	9	8	70
Abril	1	2	6	16	11	12	48
Mayo	4	5	14	7	11	15	56
Junio	2	0	8	9	10	6	35
Julio	5	11	12	16	18	13	75
Agosto	9	7	19	30	26	20	111
Septiembre	7	11	18	16	14	8	74
Octubre	7	8	19	17	9	6	66
Noviembre	9	12	5	6	7	4	43
Diciembre	7	19	11	11	9	5	62

OBSERVACIONES

1.-Se ha considerado la casuística de los años 61 a 74, ambos inclusive.

2.-El horario se refiere al Oficial, con avance de una hora respecto al Solar.

del año, o es fruto de la preponderancia de observaciones en un mes o meses determinados? La respuesta nos la ofrecen los datos de la Tabla n.º 3 y de la Figura n.º 4, de donde se deducen los siguientes puntos:

a) Los máximos absolutos de la distribución horaria se desplazan en función del Ocaso, adelantándose a las 19-20 horas durante el invierno (diciembre y enero) y retrasándose a las 22-23 durante junio y julio (5).

b) El máximo entre las 21 y 22 horas se produce en los meses de marzo, abril y agosto, siendo la preponderancia fundamental de este último la que motiva el máximo absoluto de las 21 horas en los análisis globales anuales de la Ley Horaria.

c) En términos generales el máximo de la distribución horaria de observaciones parece producirse en el entorno de las dos horas posteriores al Ocaso, si bien existen desviaciones que oscilan entre hora y media y tres horas y media (Véase figura n.º 4).

En consecuencia, las verdaderas constantes de la Ley de Distribución Horaria en España, son las que a continuación se indican:

1) El fenómeno OVNI es mayoritariamente nocturno. Aproximadamente el 80% de los casos se producen durante la noche, acumulándose fundamentalmente entre las 17 y 22 horas (Horario Solar).

2) El máximo absoluto se manifiesta en el entorno de las dos horas posteriores al Ocaso.

3) El mínimo absoluto se localiza invariablemente entre las 13 y 14 horas (Horario Solar).

4. Posibles justificaciones de la Ley Horaria

Ante las conclusiones expuestas en el apartado anterior caben las siguientes hipótesis justificativas:

a) El fenómeno OVNI es de carácter luminoso y, en consecuencia, su visibilidad se incrementa notablemente durante la noche.

b) Dentro de las horas nocturnas, son precisamente las primeras, cuando la población todavía permanece en las calles, las que arrojan el mayor porcentaje de

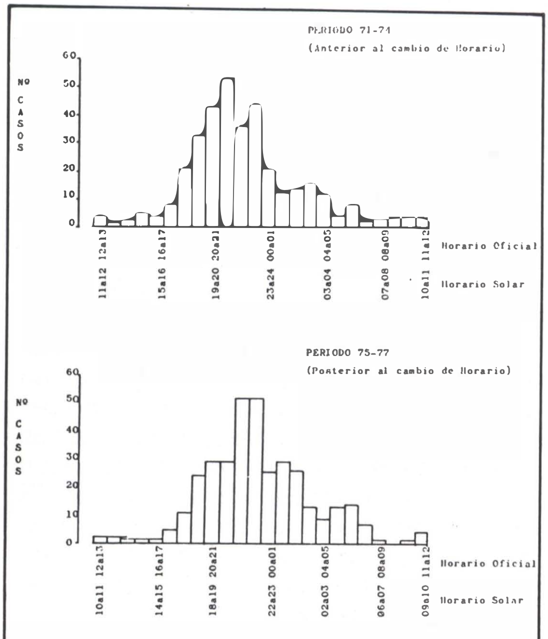
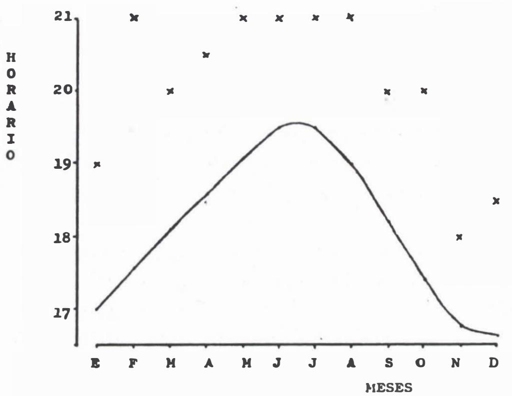


FIGURA Nº3.- Distribución horaria en los períodos anterior y posterior al cambio de Horario Oficial.

observaciones.

c) El hecho de que el máximo se desplace entre las 19 y las 23 horas (18 y 22 si nos referimos a horario Solar), correspondiendo la primera a los meses de invierno y la segunda a los de verano, podría tener su interpretación en la gradual elongación de la permanencia de población en la calle, en base a la creciente benignidad del tiempo meteorológico. No obstante, el hecho de que el cambio de



——— Ley horaria del Ocaso, al día 15 de cada mes, referida al Meridiano de Greenwich y 40º de Latitud Norte.

× Ley horaria del punto de máximo número de observaciones. (Referida a horario Solar)

FIGURA Nº 4.- Comparación entre Ley Horaria del Ocaso y Ley Horaria de Máximo Número de Observaciones

Horario Oficial no arrastre consigo ninguna modificación en la Ley Horaria de Observaciones (Véase apartado 2.3) casi invalida esta hipótesis y nos sitúa ante un hecho con explicación difícil, a no ser que se dé la improbable circunstancia de que los cambios de horario no impliquen un cambio sustancial en los hábitos. Es decir, a título de ejemplo, que si el horario normal de esparcimiento cotidiano (démosle el viejo nombre de "paseo") se situaba entre las 20 y las 22, al adelantar una hora el Horario Oficial pasase a ser entre las 21 y las 23, lo que equivaldría a decir que esta costumbre se comporta invariablemente con respecto al Horario Solar (19 a 21 horas).

NOTAS

(1) — Vicente J. Ballester Olmos. "OVNIS: El fenómeno de aterrizaje". Editorial Plaza & Janés (1978).
— Jacques Vallée. "Pasaporte a Magonia". Editorial Plaza & Janés (1972).
— Vicente J. Ballester Olmos. "A Catalogue of 200 type I UFO Events in Spain and Portugal". Center for UFO Studies (CUFOS), Evanston, Illinois, Abril, 1976.

(2) — David G. López y Félix Ares de Blas. "Análisis de la Oleada 1968-69". Edición de los autores. Madrid, 1972.
— José T. Ramírez y Barberó. "Notas estadísticas de la actividad OVNI en 1975". STENDEK, n.º 33. Septiembre, 1976.
— Félix Ares de Blas y M.ª del Carmen Garmendia. "Reflexiones en torno a las observaciones de OVNIS en 1950". STENDEK, n.º 27. Marzo, 1977.
— Pere Redón y M.ª del Carmen Tamayo. "Sobre la oleada ibérica de 1974". STENDEK, n.º 16. Junio, 1974.
— Vicente J. Ballester y Carlos Orlando. "Notas estadísticas sobre la oleada de 1950 en España y Portugal". STENDEK, n.º 8. Marzo, 1972.

(3) — Miguel Guasp. "Posibilidad e imposibilidad del paradigma procesal". Actas del I Congreso Nacional de Ufología. STENDEK-CEI, Barcelona, 1978.
— Miguel Guasp. "Teoría de procesos de los OVNI" (Parte IV). Edición del autor. Valencia, 1973.
— Vicente J. Ballester. "La Ufología en la década de los setenta". Actas del I Congreso Nacional de Ufología. STENDEK-CEI.
— Jacques Vallée. "Fenómenos insólitos del espacio". Editorial Pomaire. Barcelona, 1967. (Capítulo 12).
— J.J. Clark " A survey of 322 Unites States UFO reports". Data-Net, V,7. Julio, 1971.
— Claude Poher. "Etudes Statistiques portant sur 1.000 temoinages d'observation d'UFO". Edición del autor. 1972.
— Jacques Vallée "A Catalogue of 923 landing reports". Revista F.S.R., julio de 1969.
— CIDOVNI. "A microvaga OVNI 76-77 en Portugal". Revista OVNI, n.º 7. Noviembre, 1978.

(4) De esta forma, durante los meses de abril a septiembre, el Horario Oficial tiene un adelanto de dos horas sobre el Solar, pues anteriormente a 1975 ya se venía arrastrando una hora durante todo el año.

(5) Las horas se refieren al horario oficial de invierno, que corresponden a una hora de adelanto sobre el Solar.

OPERACION OVNI (I)

por Joan Crexell, del CEI

El Fenómeno OVNI ha sido investigado, estudiado, tratado y discutido desde muchos puntos de vista, pero jamás con una visión histórica de conjunto. Hasta el momento, los trabajos se han orientado al descubrimento de constantes (nocturnidad, zonas de escasa población, paro de motores, paralización de testigos, formas, colores, etc.), así como al establecimiento de clasificaciones: Pereira y los tipos de Ocupantes observados, Vallée y la relación entre los OVNIs y su distancia respecto a la superficie terrestre, Hynek y la relación entre el Fenómeno y los humanos y su contorno, etc. Sin embargo, nadie se ha planteado si todo ello obedece a un plan y cuál es este plan. Pongamos un ejemplo: es como si las tribus prehistóricas de Australia se interesasen por nuestros aviones —"ovnis" para ellos— que ven sobrevolar, aplicando métodos similares. Tendrían gran cantidad de datos, el principal que no se trata de pájaros o aves en general; serían capaces de dibujarlos, quizás también a los piloto, de distinguir diferentes tipos de armatostes aéreos, de establecer horarios de visión, de apreciar cambios en el número de observaciones debidas al aumento del tráfico comercial, etc., y de llegar a la conclusión de que los constructores de estas "cosas" no están interesados por ellos, ya que a excepción de alguna ocasión —accidente, aterrizaje forzoso—, el contacto directo y abierto no entra en lo planes de los tripulantes de las naves misteriosas. Pero, por otro lado, también se formularán una pregunta: "quiénes son y qué hacen, ya que no se interesan por nosotros?" Y es posible que así naciese el culto "al cargo", construyendo aviones con ramas y encendiendo fogatas para atraer la atención de los pilotos, con el fin de que bajen y aclaren este misterio.

Sin embargo, existe una diferencia fundamental entre los OVNIs que nos visitan y los "ovnis" —aviones nuestros— que ven aquellas tribus australianas. Se trata de una cuestión de orden cualitativo: en el segundo caso, los "ovnis" no tienen ninguna relación con los indígenas australianos (aunque no existiesen, los aviones seguirían sobrevolando la zona, pues el plan de los pilotos está orientado al transporte de turistas y mercancías, etc.). En cambio, el Fenómeno OVNI, **tal como se desarrolla y se comporta,** sí que parece tener algo que ver con la Tierra y sobre todo con la humanidad (planeta apto para la vida y poblado de seres racionales).

Pero vayamos por partes: como veremos a continuación, de entrada no importa si el Problema OVNI es originado por extraterrestres, visitantes del futuro o de otra dimensión o de una civilización subterránea, o, con menos probabilidades, una potencia terrestre, un fenómeno desconocido de la naturaleza o el producto de nuestras mentes en un momento histórico de civilización técnica, de masas, en crisis... No importa. Primero estudiemos el Fenómeno y **después,** con los resultados obtenidos, apliquemos las diferentes hipótesis, una a una, encontrar aquella que más se ajuste a la realidad de los hechos.

Un fenómeno inteligente

Para definir el Fenómeno OVNI podríamos decir: es real, objetivo, ya que deja huellas, paraliza motores, puede ser fotografiado y filmado, el radar lo detecta,

etc. Es repetitivo, aunque no sepamos ni podamos predecir cuándo y dónde tendrá lugar una nueva observación. Es escurridizo, pues aunque se deja ver —siempre a su voluntad— nunca se decide a un contacto abierto y general, definitivo;en todo momento parece querer mantener un **suspense.** Es de alcance mundial, ya que es independiente de la raza, lengua, creencia religiosa, sistema económico, régimen político, costumbres, nivel de vida, cultura, de si el país visitado es moderno o antiguo, etc. Es incongruente pero no absurdo: no se denuncian ocupantes que anden haciendo la vertical ni que tengan la cabeza en la barriga y tres brazos en el sitio de la cabeza, ni OVNIs en forma de coche de carreras volando sobre el circuito de Indianápolis; el Fenómeno guarda una imagen variable pero dentro de unos determinados parámetros. Y así podríamos ir enumerando otras características más —quizás no muchas— que definen el Fenómeno o, mejor dicho, un aspecto del Fenómeno. Pero hay una en especial que no podemos dejar de citar ni ponerla como una más al lado de las otras. Se trata de una constatación objetiva que se desprende de todo ello: **detrás del Fenómeno OVNI hay algo o alguien inteligente.**

No sabemos quiénes son, de dónde vienen ni, lo que es más importante, **qué hacen aquí**, de igual modo que nuestros amigos australianos no saben si sus "ovnis" vienen de un país más adelantado que el suyo, o de otro mundo, o del cielo, o del infierno, ni tampoco lo que hacen: conducen un vehículo con viajeros, guerreros, comerciantes, brujos, almas, dioses, demonios, armas, comida... Pero no hay ninguna duda de que, como mínimo, nuestros aviones revelan inteligencia, es decir, que alguien —un dios, un hombre o quien sea— ha sabido inventar la forma de volar como pájaros sin usar pájaros. De la misma manera, nosotros, aunque no sepamos el cómo, ni el dónde, ni el por qué, ni el cuándo, ni el para qué y sí solamente el qué —**algo o alguien está aquí**—, deducimos que este algo o alquien es inteligente al ser capaz de construir estas máquinas con un comportamiento mecánico imposible para nuestra técnica de hoy. Pues la naves no se han construido o creado solas, viniendo de la nada por arte de magia, a pesar de que en más de una ocasión el modo de presentarse ante el eventual testigo sea el de aparecer o desaparecer como por arte de birlibirloque; hay algo o alguien que es su constructor. Y los OVNIs no son como rocas movidas por la fuerza de un volcán, un terremoto o un vendaval, pero que después permanecen quietas, pues son inmóviles por sí mismas. No, estas naves se desplazan subiendo, bajando, parándose en seco, cayendo en forma de hoja muerta, con giros de noventa grados, saliendo disparadas a una terrible velocidad, etc., dando la impresión de que son guiadas por una inteligencia que las mueve mediante controles —clavijas, botones o lo que sea— consiguiendo que se detengan, aceleren, ralenticen... ¿Automáticas, teledirigidas, manejadas por robots, cyborgs...?, poco importa ahora, pero siempre con algo o alguien inteligente que ha construido estos armatostes tan sofisticados, los mueve y decide si las naves se han de presentar solas o en oleadas, si hay que aterrizar o no, si sobrevolarán Cataluña o Francia, si hay que visitar un lugar importante o solamente dejarse ver, etc. Para mi no hay ninguna duda de que **el Fenómeno OVNI es un fenómeno inteligente.** Es decir, que las observaciones no se producen porque sí o para celebrar la caída de una dictadura o la subida del sueldo del testigo, sino porque antes ha habido una orden concreta de ir a tal zona y... busquen plantas, procuren que alguien les vea, hagan fotos de una construcción típica de por allí, investiguen si hay yacimientos de minerales, ríos de agua subterránea, o lo que sea. Sí, pero siempre después de una orden anterior y con una intencionalidad muy concreta.

El árbol y el bosque

Es muy cierto el dicho de que a veces los árboles nos tapan la visión del bos-

que. Y puede pasar que mirando y comprobando si las nuevas observaciones cumplen la Ley Horaria, si se ajustan a los tipos de humanoides clasificados por Pereira, si —qué bien— ya tenemos otro aterrizaje Tipo I para engrosar nuestro catálogo... sigamos como antes, pero con más papeleo y más desconcertados que nunca. Y venga estadísticas, gráficas y hasta fórmulas.

Todo ello está muy bien como primer paso: el de la acumulación de datos previamente investigados para saber si nos hallamos ante un posible caso OVNI o ante una mala interpretación, voluntaria o no. Porque en cualquier estudio hay que intentar reunir una muestra fiable, representativa —aunque en nuestro caso no depende de nuestro ahínco, pues quizás los hechos más representativos no trascienden a la prensa ni a los grupos especializados—, muestra que al cotejarla con otras similares de países diferentes nos dé una idea general de lo que es el Fenómeno y nos permita sacar las constantes de que hablaba en un principio. Muy bien, este es el primer paso, imprescindible, ya que si no nunca sabríamos nada. Pero después viene la reflexión sobre estos datos y constantes. Pues ante un desafío inteligente sólo cabe una respuesta inteligente: pensar y razonar, usando nuestra lógica humana.

Si en todo el mundo la gente ve más o menos lo mismo aunque al transcribirlo al lenguaje vulgar la definición sea distinta ("como una hamburguesa, como el sol, como un plato, como una rueda, etc."), es síntoma de que el Fenómeno OVNI es uno y único: no se enmascara especializándose: en Sudamérica los enanitos, en Norteamérica los gigantes, en Europa los medianos, en Asia los no Humanoides y en Australia los robots, o aquí las naves cuadradas, allí redondas y más lejos en forma de puro y cerca del Polo esféricas. Habrá más o menos observaciones, pero en general todo el mundo ve lo mismo o algo similar. (Otra cosa es su propia especialización: los no humanoides para asustar, los pequeños para actos violentos, los casi humanos pacíficos, etc.) Creo que este algo o alguien que está detrás del Fenómeno no tiene demasiado interés por las diferencias entre los humanos a nivel de raza, costumbres, etc. En cambio, sí que le importa el planeta Tierra y sus habitantes, pues aunque seamos tantos como hormigas, **no somos hormigas,** sino el único ser dotado de inteligencia y capaz de **crear** Historia.

Si es a nivel mundial que se desarrolla el Fenómeno, es a este nivel y con coordenadas históricas que debemos enfocar nuestra respuesta. Y para ello, nada mejor que subir a un globo y ver el bosque.

(continuará)

Viene de la página 36

(2) Edward Kasner y James Newman, "Matemáticas e Imaginación". Hachette, 1944.
(3) Karl R. Popper, "La lógica de la investigación científica", Ed. Technos, 1967, pág. 68.
(4) R.B. Braithwaite, "La explicación científica", Ed. Technos, 1965, pág. 36.
(5) (6) I. Ibid. Págs. 28 y 31 y 36.
(7) Jean Rostand, "Ciencia Falsa y Pseudociencias", Ed. Technos, 61, 41.
(8) B. Heuvelmans, "Tras la pista de los animales desconocidos", Ed. Luis de Caralt, 1958, pág. XI.
(9) L. Cuénot, "Science et pseudociencies", Revue Scientifique, 1 de Enero de 1.940.
(10) J. Rostand, op. cit., pág. 40.
(11) Estos trabajos rechazaban las leyes de Mendel: la existencia de los genes. Afirmaban que las especies se transforman unas en otras, así el trigo puede engendrar centeno, la cebada y el centeno, trigo; si se añadía a la savia de aloe cristalizada ácido nucleico, se creaban células.
(12) "Sobre las cosas que se ven en el cielo", 1961. No consultada.
(13) B. Heuvelmans, op. cit. La frase no se refiere a los OVNIS, sino a los animales desconocidos.

Nota del Director de Stendek

Este trabajo fue preparado para publicación y publicado en Enero de 1971 en el Boletín del Círculo de Estudios sobre Objetos No Identificados (CEONI), fundado y presidido por V.J. Ballester Olmos (1968-1973) y del que V. Malglano era miembro directivo. Consideramos que se trata de un texto erudito, acertado y absolutamente vigente hoy, aunque hayan transcurrido nueve años.

NUEVAS publicaciones

por Vicente-Juan Ballester Olmos

La grande peur martieene, por Gérard Barthel y Jacques Brucker, publicado por Nouvelles Editions Rationnalistes, París, Septiembre de 1979.

Este libro debe ser instrumento para la reflexión del ufólogo, para hacer un alto en el camino y considerar —o reconsiderar, mejor dicho— que debe afilar permanentemente sus más preciadas herramientas de trabajo: el rigor y la objetividad. Porque este libro representa el ataque más demoledor que jamás he leído contra el fenómeno OVNI. Los autores han dedicado diez años al estudio exhaustivo de la oleada francesa de 1954 y, después del mismo, no dejan prácticamente títere en pie: desde Jacques Vallée, a quien se acusa de falta de escrupulosidad a la hora de compilar su catálogo de aterrizajes, hasta la prensa de la época, a la que se le inculpa de embellecer y falsear los relatos. ¿Su conclusión? En el 70% de los casos de la oleada han llevado a cabo contra encuestas y han determinado que la versión de los testigos era fundamentalmente diferente de lo que se publicó en su día y que la mayoría de los sucesos tienen explicación lógica o resultan vagos y ambigüos. ¿Sus argumentos? A priori, un elemento que milita contra la realidad del fenómeno y contra la hipótesis extraterrestre, en particular, es el que se refiere a la gran variedad en la tipología humanoide; los autores, durante 4 años, han estudiado la oleada día a día y no han hallado ninguna correlación, ninguna lógica, ningún resultado tangible: "los resultados obtenidos (por investigadores como Vieroudy o Poher) no aportan ningún inicio de respuesta a las cuestiones que nos planteamos", dicen. También han puesto de manifiesto la manipulación por la prensa, y la fabricación, de los testimonios, por lo que, en suma, favorecen la hipótesis socio-psicológica para explicar la fenomenología OVNI. No hay, pues, nada físico entre los informes OVNI sino un complejo **collage** de explicaciones varias y banales. Si existe el fenómeno OVNI como tal es, a juicio de Barthel y Brucker, porque los estudiosos no verifican los hechos, porque quizás los ufólogos son desbordados por los acontecimientos y carecen del tiempo necesario para estudiar los casos. El libro, pues, como se deduce de su prefacio, cuestiona la honestidad perfecta de los testigos, la exactitud minuciosa de los periodistas que informan de los hechos y el uso de métodos rigurosos de investigación de los testimonios por parte de los estudiosos de los OVNI.

Para mí, el libro es válido. Es un texto, con el que no estamos nada de acuerdo, pues este crítico sostiene la hipótesis contraria y afirma que **sí** existe un fenómeno OVNI **irreductible** y que la hipótesis extraterrestre es la más razonable de las propuestas, pero que debe enseñarnos mucho, o simplemente recordarnos que, como mínimo, un caso debe ser tomado como valioso sólo cuando hay una encuesta de primera mano, **in situ**, por personal competente de por medio. Y esto falta en gran medida en la casuística española. ¿Son nuestros casos susceptibles de un devastador ataque como este? Lo repito una vez más: la prioridad del investigador debe ser la **depuración** de sus catálogos y muestreos y el aislamiento de los hechos que realmente carezcan de explicación. Siguiendo esa tónica yo mismo he invertido 4 años en la formación de un catálogo de 200 aterrizajes en la Península Ibérica (1). En esa muestra, el 68 por ciento de los incidentes allí reseñados han tenido una investigación **directa** o de primera mano. Y eso no es todo: actualmente estoy desarrollando un nuevo catálogo de aterrizajes ibéricos y, en el proceso de realización y ampliación

del mismo, he vuelto a examinar individualmente todos y cada uno de los casos anteriormente considerados. ¿La razón? Mi objetivo consiste en investigar OVNIS y no fraudes, equívocos, etc., así que el primer mandamiento que ya en 1968 me autoimpuse, radica en eliminar el **ruido** y aislar la **señal**, pues, si existe señal, y todo apunta a creer que efectivamente así es, al menos en la fenomenología que yo estudio, habremos llegado a la conclusión de que en la biosfera terrestre tienen lugar unos fenómenos que la Ciencia desconoce y cuya apariencia es la de **máquinas aéreas**.

En resumen, el libro sirve para contrastar nuestra metodología de trabajo ufológico con una serie de dificultades que el estudioso debe siempre tener presentes. Como ejercicio es altamente positivo.

(1) **OVNIS: el fenómeno aterrizaje**, V.J. Ballester Olmos, Editorial Plaza & Janés, 1978.

Hypothesis on the UFO Origin, por Maurice G. de San, Editecs, Casella Postale 190, 40100 Bologna, Italia. $5.00. (1978).

Esta monografía de la revista **UFO Phenomena**, por De San, un científico belga muy introducido en la temática OVNI, está dedicada a dar argumentos desde el punto de vista astronómico sobre la posibilidad de que los OVNIS procedan del espacio exterior. Obviamente, dice el autor, el gran número de aterrizajes parece eliminar la idea de que cada uno de ellos sea el resultado de un "lanzamiento" aislado con un propósito exploratorio, dado el brutal gasto de energía que tal viaje representa... ¿entonces? De San sugiere que la explosión de supernovas y la transformación de estrellas en **gigantes rojos** puede forzar a razas inteligentes extraterrestres a abandonar sus planetas para evitar la destrucción. "El número estimado de naves que transporten esas poblaciones a través del espacio explica superabundantemente las visitas OVNI en la Tierra", afirma el autor. Se trata de un trabajo de astronomía especulativa, que recomiendo a los interesados por el viaje interestelar y por la Astronomía.

OVNI: l'armée parle, por Jean-Claude Bourret, Editions France Empire, Paris, Abril de 1978.

Bourret es un periodista, prolífico escritor de libros sobre el tema OVNI, que, a diferencia de algún colega suyo español, ha sabido desde el primer momento reconocer cual es su puesto en la Ufología nacional, ha brindado desde su posición de publicista y autor una enorme ayuda y colaboración a los analistas y a los investigadores franceses, haciéndose eco de sus trabajos, reseñando los esfuerzos de los investigadores, etc. Aquí en España, sucede algo bien diferente: para **otros**, los estudiosos que llevamos más de 10 años analizando el fenómeno, haciendo encuestas sobre el terreno **a la vez** que ensayos teóricos o de gabinete (estadísticas, aplicación de los ordenadores, etc.), etc. somos únicamente "investigadores de salón". Reconocimiento de mezquindades humanas aparte, el libro reciente de Bourret —todavía no traducido al castellano— nos depara una interesante muestra de casos extraídos de la Gendarmería francesa, fundamentalmente, por lo cual bien vale su precio. Los capítulos acerca del estudio oficial sobre los OVNI en Francia, por parte de la Gendarmería y del GEPAN, son también interesantes.

Project URD, Report Nº. 1, Characteristics of a UFO Report File, publicado en 1978 por la International UFO Foundation, Estocolmo. Se trata de una descripción de un fichero de ordenador de material OVNI y de varios cientos de listados y tabulaciones extraídas del sistema de proceso de datos que, a lo largo de más de 100 páginas, distribuyen un catálogo de avistamientos OVNI en múltiples variables. De interés para el ufólogo introducido en informática. Puede adquirirse escribiendo a: Bertil Kuhlemann, Västerängsv, 51 B, S-182 46 Enebyberg, Suecia. Escrito y **output** en inglés.

Crítica del libro...

"INFORME HYNEK"

Javier Vergara Editores (Barcelona - Buenos Aires - México - Santiago de Chile) nos ofrece en lengua castellana una obra del Dtor J. Allen Hynek, máxima autoridad mundial sobre el debatido tema de los OVNIs.
La edición, bien cuidada y sugestiva por su formato y presentación, adolece de una terminología científica poco usual en España, lo que a veces hace pensar en supuestos errores. Los modismos y giros del lenguaje de nuestra coetánea Argentina pueden dar lugar a falsas interpretaciones, cuando la verdad es que hace uso de unos términos muy divulgados en aquel pais.
El "Informe Hynek" es un libro netamente de divulgación de casuística de su país (U.S.A.), ilustrando el método de Clasificación creado por él, con observaciones netamente clasificadas como NO IDENTIFICADAS, la mayoría analizadas por él personalmente y entresacadas del polémico LIBRO AZUL, del cual fue asesor durante muchos años.
La obra no abunda en gráficas, normativas de análisis, ni leyes ufológicas, pero es una auténtica bocanada de aire fresco para los que militamos en las filas de la ufología científica, puesto que nos muestra todo el "modus operanti" de un Organismo creado para dilucidar la verdad de los OVNIs, y que se convirtió en un vulgar archivo de casos amontonados, un exigüo equipo de hombres que no daban abasto ni para ordenar la documentación recibida, y en una caja de resonancia de un Arma Aerea, a la cual el problema le venía ancho. La lección es altamente positiva, por cuanto nos muestra un panorama amplio de "aquello que no hay que hacer".
Pero lo más positivo de la obra de Hynek, quizás sean SUS PROPIAS EVALUACIONES para la diversidad de casos que detalla, y cuyos criterios van variando a medida que profundiza en el estudio de los NO IDENTIFICADOS. En una meritoria lección de humildad deplora sus juicios precipitados, declarando la ceguera de sus primeros tiempos de asesor científico, postura que pudo rectificar ante la evidente realidad del fenómeno.
Termina su libro con una serie de Apéndices en donde describe ciertos casos acaecidos a personalidades a un nivel indicutible, así como una crítica al "Informe Condon", que no al "Comité Condon", demostrando con la reproducción de entresacados pasajes, que pese al negativo informe y las conclusiones partidistas del afamado físico, quizás la obra más determinativa y demostrativa de la realidad OVNI sea ese controvertido "Informe", gestado y escrito para demostrar precisamente todo lo contrario.

Alberto Adell Sabatés

Cartas al director

Sr. Director de Stendek
BARCELONA

Valencia, 14, 12, 79.

Querido amigo:
Hago referencia al artículo sobre el aterrizaje de Montequinto, Sevilla, escrito por José Ruesga y publicado en el número 37 de **Stendek**. Como resultado de las discusiones mantenidas entre Ruesga y yo en torno a algunos detalles del caso, se ha podido deducir con mayor exactitud la fecha del incidente, por lo que esta carta sirve para modificar el año en que éste tuvo lugar.
Ante los hechos objetivos siguientes, la afirmación del testigo de que el suceso ocurrió en los primeros años de su carrera de Medicina, que dicha carrera ya había terminado en 1950, que el año de la observación la prensa fue prolífica en noticias sobre OVNIs y que la edad del testigo en 1979 era de 51 años, creemos que la mejor aproximación que se puede hacer de la fecha del caso es la de **Julio** de **1947**. Tanto Ruesga como yo estimamos que esta es la fecha mas probable del aterrizaje y así deberá hacerse constar en adelante.
Un fuerte abrazo,

Vicente-Juan Ballester

Con el fin de centralizar la correspondencia facilitándonos la labor de recogida, dirija todos sus envíos (incluso los urgentes, voluminosos, certificados, etc.) a, STENDEK-CEI, Apartado de Correos 282 Barcelona.

Sr. Director de Stendek
Barcelona, España

25 de febrero de 1980.

Estimado amigo:
Los comentarios que siguen han resultado de la lectura del artículo LA HIPOTESIS EXTRATERRESTRE, que bajo la firma de Luis R. González apareciera en el número 30 de STENDEK.
La hipótesis extraterrestre, admitido, tiene sus puntos flojos, pero creo que la afirmación del Profesor McDonald aún es válida: es la que explica mejor (aunque no totalmente) la información que el estudio del fenómeno ha acumulado. Pero la objeción de la magnitud de las distancias interestelares no es, como dice Luis, el mayor obstáculo, y puede ser rebatida de inmediato con un análisis que tenga en consideración sólo órdenes de magnitud.
En una esfera de un radio de 30 años-luz, centrada en el sistema solar, nos encontramos con varias estrellas de los tipos estelares apropiados (por ejemplo, G), en las cuales estadísticamente es muy posible que existan planetas con condiciones similares a las de la tierra y capaces de mantener vida. Si en tales planetas existieran civilizaciones con la tecnología adecuada, es concebible que un viaje al Sol pudiera realizarse, digamos, en 50 años. He determinado este número considerando práctica una velocidad de la mitad de la velocidad de la luz, y que el planeta de origen no se encuentra en el punto más alejado de la esfera en cuestión. Recuerden que se trata sólo de considerar órdenes de magnitud.
Volvamos ahora a la tierra, y pensemos por un momento en los viajes de exploración que siguieron al descubrimiento de América. Hasta el siglo XIX, sólo barcos a vela existían, y no fué raro que viajes, especialmente al Pacífico o alrededor del globo, se planearan por duraciones de varios años, digamos 3 a 5. Os preguntaréis, ¿que tienen que ver los viajes de Magalla-

nes y otros con los viajes interestelares? Pues lo siguiente: la vida media del ser humano, en esos tiempos era del orden de 35 a 40 años. Si tomamos, conservativamente, 30 años, y una duración de viaje de 3 años, —que repito, era común— la conclusión es que el hombre no vacilaba en emprender un viaje que consumiera la décima parte de su vida. Con el mismo criterio, un viaje de 50 años no sería nada extraordinario para un ser cuya vida media fuera del orden de 500 años. Y aquí vemos cuan antropomórfico nuestro punto de vista es, puesto que mentalmente resistimos la idea de tal longevidad, cuando en realidad no tenemos ninguna razón para no aceptar la posibilidad de que, en otras condiciones, el parámetro que llamamos vida pueda extenderse a varias centurias. Aun dentro de la vida en la tierra, hay especies cuyos individuos viven mucho más que el hombre. ¿Por qué entonces hemos de negar tal posibilidad en el Universo? A lo que antecede, hay que agregar que la duración de la vida del hombre ha ido aumentando con el desarrollo y progreso de la medicina, y no es una fantasía el aceptar que en el futuro pueda extenderse a más de una centuria. Otra objeción basada en la inmensidad de las distancias interestelares resulta de consideraciones energéticas. Una vez mas, tal punto de vista es muy estrecho, y deriva de nuestras concepciones tecnológicas del momento. Hay una fuente de energía que impregna el universo, y es la gravitación. El hecho de que hoy día nos es inalcanzable, y más aún, ni siquiera entendemos su naturaleza intrínseca, no significa que en un futuro —que puede estar más cercano que lo que muchos suponen— no seremos capaces de utilizar la energía gravitacional. Cuando tal cosa suceda, un viaje a **Proxima Centauri**, por ejemplo, que tiene una posibilidad elevada de contener planetas habitables, no estará más allá de nuestras limitaciones.

Willy Smith
Estados Unidos

columna del lector

Desearía adquirir numeros atrasados de STENDEK, del 31 al 33 ambos inclusive. Escribir a Joaquin Linares, C/Cooperativa, 14. Bañeres (Alicante)

Estoy interesado en los números de STENDEK anteriores al 37 (septiembre 1979). Contactar con: Hector Escobar, Apartado Postal nº 19-537. México D.F. MEXICO.

Soy investigador aficionado del Fenómeno OVNI y deseo mantener correspondencia e intercambiar material con colegas de cualquier parte del mundo de habla hispana. Escribir a Hector Rodolfo Barone, c/Rondeau nº 578; 8000 Bahia Blanca, ARGENTINA.

Desearía contactar con todo grupo o persona dedicada a la investigación y estudio del fenómeno OVNI de una manera seria y objetiva, tanto en el extranjero, España o Asturias. Así mismo insto a testigos de una observación OVNI a comunicarse, si es su deseo, conmigo.
Escribir a: Iván Vázquez Sánchez, c/ Pérez de la Sala, 53-2º C. OVIEDO

Estoy interesado en adquirir los 36 primeros números de STENDEK, salvo los nºs. 28,29 y 34. También me interesa el extraordinario de Julio del 71, así como las Ponencias del 1er Congreso. Dirigirse a José Mª Ramiro García, c/ Canceleiso, 17-4º B. VIGO (Pontevedra)

ACTIVIDADES DE STENDEK-CEI DURANTE EL PERIODO JUNIO 1979-JUNIO 1980

A través de los siguientes párrafos pretendemos resumir lo que ha sido la temporada 1979-1980 en lo que se relaciona con las actividades del CEI.
Como es sabido, en el seno del Centro se considera que la temporada comienza en el mes de julio, inmediatamente después de cerrarse las actividades de cara al socio con motivo del comienzo del verano. Es en este momento cuando se traza el planteamiento de los actos a desarrollar durante el siguiente período.

PUBLICACIONES

Durante la temporada han aparecido varios números de "Telex-OVNI". La importante novedad es que este nuevo servicio informativo se ha puesto a la venta entre los suscriptores de STENDEK. Recordemos que hasta ese momento esta publicación mensual se distribuía únicamente entre los socios del CEI.
"Telex-OVNI" se nutre de las noticias, principalmente de la prensa internacional, relacionadas con observaciones OVNI y llegadas a nuestro archivo.

LIBROS

El pasado mes de Octubre se puso a la venta el libro de nuestro compañero Miguel Peyró García, titulado "OVNIS,...Sí, pero", publicado por Ediciones Siete y Medio dentro de la colección "Sí, están".
Nuevo libro en preparación: "Introducción a la ufología científica", Vicente Juan Ballester y Miguel Guasp. El manuscrito, que se encuentra muy avanzando, es una sucesión de ensayos, estudios estadísticos, investigaciones sobre el terreno, etc., que cubre un amplio espectro de la problemática ufológica de hoy en día.
"El fenómeno OVNI. Análisis de treinta años de observaciones en España", de Félix Ares y David López. Este nuevo libro, que ha sido entregado a una importante editorial barcelonesa, reúne la labor de análisis realizada por los autores, con la participación de un activo equipo del CEI. Esperamos que sea publicado durante los primeros meses de 1981.

LABOR DE CODIFICACION

Después de dos años de intenso trabajo en este campo, se puede dar por concluída esa importante labor realizada por un equipo bajo la dirección de Félix Ares y de David López, con quienes en diversas ocasiones durante los últimos meses hemos mantenido reuniones de trabajo.

ARCHIVO-BIBLIOTECA

Durante estos doce meses han ido engrosando nuestro banco de datos innumerables informes, cuestionarios, recortes de prensa de prácticamente todo el mundo, estudios y trabajos relacionados con el tema. Han sido creados nuevos apartados con el fin de facilitar la consulta y agilizar la búsqueda.
La biblioteca se ha engrosado con obras en castellano, inglés, francés e italiano. El número de volúmenes del tema OVNI que figuran en nuestra biblioteca es de 388.

CATALOGO IBERICO

Durante el mes de noviembre se dió por finalizada la labor de elaboración del CATIB, que engloba en un volumen los datos básicos de todas las observaciones españolas y portuguesas a partir de primeros de siglo (un apartado especial resume las posibles observaciones en épocas anteriores). En el CATIB se han incluído, además de las observaciones, los listados de casos negativos, posibles contactos, fotos falsas, globos sonda, fenómemos luminosos, etc. etc.

REPRESENTACION DE STENDEK-CEI EN CONGRESOS

"Congreso Nacional de OVNIS Ciudad de Logroño"
Los días 14 al 16 de septiembre tuvo lugar en Logroño el mencionado Congreso, en el que el CEI estuvo brillantemente representado por los siguientes ponentes que trataron los temas que se mencio-

nan.
Javier Parra, del Consejo de Consultores, presentó conjuntamente con Amelia de Francisco el tema "Enfoque Psicoanalítico de los OVNIS".

Angel Salaverría, del Consejo de Consultores, expuso sus "Consideraciones acerca de la distribución geográfica y temporal del fenómeno OVNI en España".
Félix Ares de Blas, del CEI y del Consejo de Consultores, en el transcurso de una mesa redonda, expuso la naturaleza de los rayos globulares.
"Primer Congreso del Mediterráneo"
También en este Congreso estuvo representado el CEI a través de las ponencias técnicas presentadas por nuestros compañeros Félix Ares y David G. López.

CONFERENCIAS POR MIEMBROS DEL CEI

El 8 de junio y en el Ateneo de Salamanca disertó nuestro compañero José Tomás Ramírez y Barberó. Comentó la actitud de la gente ante el evidente fenómeno OVNI, desestimando, con el rigor que le caracteriza, algunas afirmaciones gratuitas preconizadas por los que no admiten la realidad del fenómeno. A continuación realizó una exhaustiva exposición y estudio estadístico sobre los 109 avistamientos perteneciente al FLAP de la primavera de 1974. Siguió un animado coloquio.
"Introducción al estudio científico de la fenomenología OVNI"
Con este título, nuestro compañero del CEI, Félix Ares, dió una conferencia el día 22 de junio en el salón de actos de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, patrocinada por el Colegio Oficial de Peritos e Ingenieros Técnicos Industriales de esa provincia.

II SEMINARIO DE SAN SEBASTIAN

Organizado por el C.E.P. de Irún y los miembros del C.E.I. en San Sebastián, se celebró los días 3 al 6 de julio un Seminario dedicado a divulgar esta temática. Intervinieron J.C. Imaz, A. Salaverría, J.M. Baez, M. del C. Garmendia, J. Martínez, Gerardo García, R. Puerta, F. Ares, J.A. Puerta, Fco. J. Puerta, J.M. Landart, Julio Arcas, del CIOVE, Jesús Pérez Castaño, del OTIU, y José A. Macías, del Grupo Charles Fort.

Los pasados días 12 de abril y 1 de mayo y patrocinadas por el Patronato de la Casa de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Berga, se ofrecieron sendas conferencias a cargo del miembro del CEI Alberto Adell Sabatés.
La primera de ellas versó sobre la "Introducción a la Ufología" y a lo largo de la misma se abordaron los siguientes temas: Tiempos de Leyenda, Tiempos históricos, Manifestaciones y Parámetros, Hipótesis sobre el Origen y Prueba de la Constancia del fenómeno OVNI.
En la segunda conferencia y bajo el lema "Ufología científica", el Sr. Adell habló de: Tratamiento de la noticia, Investigación de Campo y de gabinete, Estudio normalizado de pautas, Clasificación tipológica, Análisis Psicológicos y Psicométricos del Testigo. Ambas charlas fueron seguidas de un animado coloquio.

El pasado día 29 de mayo, Alberto Adell pronunció otra conferencia patrocinada por La Asociación de Padres de Alumnos de la Escuela Técnico-Profesional de la población de Navás. Los temas tratados fueron los mismos expuestos en Berga, haciendo hincapié en la importancia de un tratamiento científico de la investigación OVNI. También en esta ocasión la charla fue seguida de un animado coloquio.

PRESENCIA DE STENDEK-CEI EN CONGRESOS INTERNACIONALES
Durante el pasado mes de agosto, nuestro compañero Vicente-Juan Ballester Olmos estuvo presente en el Congreso Internacional organizado por la B.U.F.O.R.A., en Londres. Su ponencia versó sobre los aterrizajes ibéricos. Durante las reuniones tuvo ocasión de intercambiar ideas y puntos de vista con otros grupos y con investigadores venidos del resto de Europa y América.

Pedro Redòn
Junio 1980